

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE VALPARAÍSO**  
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y EDUCACIÓN  
INSTITUTO DE LITERATURA Y CIENCIAS DEL LENGUAJE



**MEDICIÓN DE LA COMPETENCIA TERMINOLÓGICA EN ESTUDIANTES  
AVANZADOS DE TRADUCCIÓN INGLÉS-ESPAÑOL DE LA PUCV**

Proyecto de Titulación para optar al Grado Académico de  
Licenciada en Lengua Inglesa y al Título  
Profesional de Traductora Inglés-Español

**Estudiante:** Javiera Vergara Toro  
Profesora Guía: Sabela Fernández-Silva  
2019

Proyecto FONDECYT 1171346

## **Agradecimientos**

Para comenzar, quiero agradecer a Sabela Fernández-Silva, mi profesora guía, por su apoyo y ánimo durante este proceso de tesis y por incentivar mi interés en la Terminología y la investigación; fue un placer trabajar junto a usted. A mi familia, quienes me entregaron la oportunidad de desarrollarme en el área que me gusta. A mi mamá, que fue un pilar fundamental tanto para mis años de formación académica como para la realización de esta tesis, gracias por entregarme los valores necesarios para convertirme en una persona capaz de cumplir todas sus metas. A mis amigas por enseñarme el verdadero significado del compañerismo, por ser mi contención y siempre estar dispuestas a dar una palabra de aliento o un gesto de cariño, sin ustedes estos años de universidad estarían lejos de ser los maravillosos recuerdos que guardo hoy. A Marco, por acompañarme en este proceso tedioso pero gratificante, por creer fehacientemente en mis capacidades y darme su apoyo, cariño y comprensión en todo momento.

Por último, agradezco a la universidad, en especial a los profesores del Instituto de Literatura y Ciencias del Lenguaje, pues fueron ellos quienes me enseñaron lo necesario para desarrollar vocación por la traducción, por entregarme las herramientas para desarrollarme prósperamente en los ámbitos académicos de mi interés y, especialmente, por demostrar que hay un futuro próspero para los profesionales que realmente se apasionan por su carrera. A todos, muchas gracias.

## RESUMEN

En los estudios de traducción, la competencia terminológica se considera esencial para la práctica de la traducción especializada. Sin embargo, se posee escaso conocimiento empírico acerca de su papel en las distintas fases del proceso traductor y su desarrollo durante el proceso formativo. La presente investigación propone un estudio experimental cuyo objetivo es medir la competencia terminológica demostrada en la práctica de traducción a través de la valoración de 6 habilidades agrupadas en 3 competencias específicas: competencia de documentación, competencia de creación y estructuración de glosarios y competencia de detección y resolución de problemas terminológicos. Para lograr este objetivo, se diseñaron 2 instrumentos, una tarea de traducción y una entrevista semiestructurada retrospectiva, que fueron aplicados a 5 estudiantes de último semestre de la carrera de Traducción inglés-español de la PUCV. Los principales resultados evidenciaron un mejor desempeño en aquellas habilidades relacionadas con la detección y resolución de problemas terminológicos y un desempeño más bajo en aquellas asociadas a la documentación y la creación y estructuración de glosarios terminológicos. Por lo que, en líneas generales, se categorizó a la competencia terminológica en un nivel suficiente.

**Palabras clave:** competencia terminológica, medición de las competencias, habilidades terminológicas, traductores en formación.

## ABSTRACT

In Translation studies, terminological competence is considered essential for the practice of specialized translation. However, there is limited empirical knowledge about its role in the different phases of the translation process and its development during the training process. This research proposes an experimental study whose objective is to measure the terminological competence demonstrated in translation practice through the evaluation of 6 skills grouped into 3 specific competences: documentation competence, competence related to the creation and compilation of glossaries, and competence related to the detection and resolution of terminological problems. To achieve this objective, 2 instruments were designed, a translation task and a semi-structured retrospective interview, which were applied to 5 students in the last semester of the English-Spanish Translation program at PUCV. The main results showed a better performance in those skills associated with the detection and resolution of terminological problems and a lower performance in those related to documentation and the creation and compilation of terminological glossaries. Thus, in general terms, terminological competence was categorized at a sufficient level.

**Keywords:** terminology competence, measurement of competences, terminology skills, translators in training.

# ÍNDICE

<b>1. INTRODUCCIÓN.....</b>	<b>1</b>
<b>2. MARCO TEÓRICO .....</b>	<b>5</b>
<b>2.1 Competencia terminológica .....</b>	<b>5</b>
2.1.1 Naturaleza de la competencia terminológica .....	7
2.1.1.1 Competencia terminológica en la competencia traductora .....	10
2.1.1.2 Habilidades de la competencia terminológica en la práctica de traducción .....	14
2.1.2 Adquisición de la competencia terminológica .....	18
2.1.2.1 La importancia del desarrollo de la competencia terminológica .....	22
2.1.3 Medición de la competencia terminológica .....	23
2.1.3.1 Instrumentos de medición de la competencia terminológica.....	25
<b>3. MARCO METODOLÓGICO .....</b>	<b>28</b>
<b>3.2 Preguntas de investigación .....</b>	<b>29</b>
<b>3.3. Objetivos de Investigación.....</b>	<b>29</b>
3.3.1. Objetivo general .....	29
3.3.2. Objetivos específicos .....	29
<b>3.4. Participantes .....</b>	<b>30</b>
<b>3.5. Instrumentos.....</b>	<b>31</b>
3.5.1 Tarea de traducción .....	32
3.5.1.1. Elección del texto .....	32
3.5.1.2. Encargo de traducción .....	34
<b>3.6 Validación.....</b>	<b>37</b>
<b>3.7 Aplicación del instrumento .....</b>	<b>39</b>
<b>3.8 Rúbricas de valoración de los resultados.....</b>	<b>40</b>
<b>4. RESULTADOS .....</b>	<b>42</b>
<b>4.1 Habilidad A: Realización de tareas de investigación terminológica en el área especializada .....</b>	<b>42</b>
<b>4.2 Habilidad B: Recopilación y estructuración de la documentación terminológica .....</b>	<b>45</b>

<b>4.3 Habilidad C: Manejo de herramientas informáticas de extracción y gestión terminológica .....</b>	<b>51</b>
<b>4.4 Habilidad D: Evaluación de la calidad de fuentes terminológicas .....</b>	<b>53</b>
<b>4.5 Habilidad E: Identificación de unidades terminológicas y fraseológicas .....</b>	<b>56</b>
<b>4.6 Habilidad F: Resolución positiva de los problemas terminológicos .....</b>	<b>59</b>
<b>4.7 Resultados generales.....</b>	<b>61</b>
<b>5. CONCLUSIONES .....</b>	<b>64</b>
<b>5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....</b>	<b>68</b>
<b>6. ANEXOS.....</b>	<b>73</b>
<b>Anexo 1: Texto origen .....</b>	<b>73</b>
<b>Anexo 2: Entrevista semiestructurada .....</b>	<b>74</b>
<b>Anexo 3: Consentimiento informado .....</b>	<b>75</b>

## LISTA DE TABLAS

<b>Tabla 1.</b> Subcompetencias de la competencia traductora del modelo PACTE.....	<b>11</b>
<b>Tabla 2.</b> Niveles de implicación del traductor con la terminología .....	<b>16</b>
<b>Tabla 3.</b> Datos de las participantes.....	<b>30</b>
<b>Tabla 4.</b> Habilidades integrantes de la competencia terminológica medidas en el estudio .....	<b>31</b>
<b>Tabla 5.</b> Preguntas de la entrevista, habilidades representadas y objetivos de las preguntas .....	<b>37</b>
<b>Tabla 6.</b> Rúbrica de valoración de la Habilidad F.....	<b>41</b>
<b>Tabla 7.</b> Motivaciones de las participantes respecto a la Habilidad A .....	<b>43</b>
<b>Tabla 8.</b> Campos incluidos en el glosario referente a la Habilidad B .....	<b>49</b>
<b>Tabla 9.</b> Motivaciones de las participantes respecto a la Habilidad C.....	<b>51</b>
<b>Tabla 10.</b> Fuentes utilizadas por las participantes relacionadas con la Habilidad D .....	<b>53</b>
<b>Tabla 11.</b> Resultados de las participantes en la Habilidad E .....	<b>56</b>
<b>Tabla 12.</b> Propuestas terminológicas relacionadas con la Habilidad F.....	<b>59</b>
<b>Tabla 13.</b> Niveles de habilidades terminológicas demostradas por las participantes ....	<b>62</b>
<b>Tabla 14.</b> Competencias específicas y habilidades terminológicas demostradas por las participantes .....	<b>63</b>

## **LISTA DE FIGURAS**

<b>Figura 1.</b> Modelo de competencia traductora propuesta por PACTE.....	<b>11</b>
<b>Figura 2.</b> La competencia terminológica integrada en el Modelo PACTE.....	<b>14</b>
<b>Figura 3.</b> Proceso de adquisición de conocimiento.....	<b>21</b>
<b>Figura 4.</b> Encargo de traducción elaborado para la investigación .....	<b>35</b>
<b>Figura 5.</b> Datos recopilados respecto a la Habilidad B.....	<b>46</b>

## 1. INTRODUCCIÓN

En el actual mundo globalizado, la necesidad de comunicación continua es facilitada por las nuevas tecnologías que generan un intercambio de conocimiento cada vez mayor y más rápido. Estamos inmersos en la *sociedad del conocimiento*, una nueva idea de estructuración de la sociedad cuya mayor ventaja, según Rodríguez Ponce (2008), es poseer la capacidad de adquirir, transmitir y aplicar los conocimientos. Se entiende, entonces, que los conocimientos y la información que alguna vez solo estuvieron disponibles para los expertos, hoy pueden traspasarse a muchas personas. En este nuevo escenario de comunicación especializada, en donde el conocimiento de disciplinas específicas se transmite a audiencias legas, semilegas o expertas a través de distintos tipos de textos especializados, la traducción desempeña un papel fundamental, pues permite traspasar las barreras lingüísticas y hacer llegar el conocimiento a un número mayor de personas.

Los textos especializados poseen características tanto a nivel estructural como gramatical que los diferencian de los textos no especializados (Cabré, 1999). Sin embargo, una de las mayores particularidades es la íntima relación que existe entre la terminología y los textos de especialidad, dado que son las unidades terminológicas las que condensan el conocimiento especializado. De la misma forma, también es necesario entender que la disciplina terminológica juega un papel esencial en la traducción, pues “la terminología es absolutamente imprescindible tanto para explicar el proceso de traducción como para resolver la práctica traductora” (Cabré 1999, p.191).

Desde la perspectiva más teórica, la terminología es necesaria para entregarle al traductor los conocimientos y herramientas para solucionar los problemas terminológicos, mientras que desde

la perspectiva práctica —sobre todo en la traducción especializada— se considera indispensable para entregar al texto el nivel de especificidad necesario a través de los términos de determinadas áreas. Tomando en cuenta estas consideraciones, se entiende que el traductor cambia el enfoque de traducción y, al mismo tiempo, se enfrenta de manera distinta al proceso de traducción de un texto especializado que al de uno no especializado, debido a que las habilidades requeridas para ambos procesos son distintas.

Comúnmente, la formación de los traductores se centra en el desarrollo de la competencia traductora, la que se desglosa en una serie de subcompetencias, como la competencia comunicativa, extralingüística, de transferencia, profesional, psicofisiológica y estratégica (Hurtado Albir 1999). No obstante, este tipo de modelos de competencia traductora, al estar formulados con independencia de la modalidad de traducción, no hacen referencia explícita a los conocimientos y habilidades relacionados con la gestión de la terminología en sus diversas dimensiones, a pesar de que son esenciales para la labor del traductor y para la formación de traductores capaces de trabajar exitosamente con textos especializados.

La noción de competencia terminológica se define como “el conjunto de conocimientos, hábitos y habilidades para el trabajo con los términos que abarca las esferas lingüística, cognitiva y pragmático-funcional de los mismos” (Vázquez Béjar, 2006, p.257). Por tanto, puede entenderse como una serie de habilidades, conocimientos y prácticas que deben ser adquiridas por el traductor para realizar su labor de gestión terminológica con experticia dentro del proceso traductor.

A pesar de la gran importancia que posee el desarrollo de la competencia terminológica para la formación de los traductores, esta ha sido escasamente estudiada y las pocas investigaciones que abordan el tema la describen desde una perspectiva teórica y docente (Montero, 2007, Schnell

y Rodríguez, 2006 y 2010 y Vázquez Béjar, 2006), o se centran exclusivamente en traductores profesionales (Umaña y Suárez, 2011).

Dada la ausencia de estudios que aborden empíricamente la competencia terminológica en la etapa de formación, el objetivo de este trabajo es medir la competencia terminológica aplicada a la traducción especializada en estudiantes avanzados de la carrera de Traducción inglés-español de la PUCV. Concretamente, las preguntas que dan pie a la investigación son: ¿cómo se refleja la competencia terminológica en la práctica de la traducción?, ¿cómo se miden las habilidades que conforman la competencia terminológica en un caso particular de traducción? y ¿cuál es la competencia terminológica los estudiantes de último semestre de Traducción en la PUCV?

Para llevar a cabo esta investigación, se diseñó un estudio de alcance exploratorio y enfoque mixto que busca medir la competencia terminológica de estudiantes de quinto año de la carrera de Traducción inglés-español de la PUCV a través de la realización de una tarea de traducción del fragmento de un artículo de investigación científica y una entrevista semiestructurada retrospectiva posterior a la tarea de traducción.

La tarea de traducción, que incluyó la realización de un glosario, midió la habilidad relacionada con la resolución exitosa de los problemas terminológicos del texto origen a través del análisis de la calidad de las propuestas terminológicas en la traducción final. Mientras que la entrevista semiestructurada tuvo por objetivo conocer con mayor detalle el proceso y las decisiones de traducción asociadas a la terminología. En esta entrevista se evaluaron otras habilidades como la realización de la documentación temática, la recopilación y gestión de la terminología, el uso

de herramientas de extracción o gestión terminológica, la evaluación de la calidad de las fuentes terminológicas y la identificación de unidades terminológicas y fraseológicas.

El presente trabajo se enmarca, según la propuesta de estructuración de los estudios de traducción elaborada por Holmes (1988), en el estudio del desarrollo de competencias del traductor, definido como un estudio de proceso perteneciente al área descriptiva de la rama pura de dichos estudios. Asimismo, la contribución de esta investigación a los estudios de traducción no solo se limita a llenar el nicho existente en el aspecto empírico de la competencia terminológica, sino que también busca enriquecer el conocimiento respecto de la adquisición de esta competencia para facilitar su enseñanza en el futuro.

Finalmente, este manuscrito se organiza en cinco secciones. La primera sección presenta el marco teórico, en el que se describen los conceptos principales ordenados en 3 grandes apartados: naturaleza de la competencia terminológica, adquisición de la competencia terminológica y medición de la competencia terminológica. La segunda sección expone el marco metodológico, donde se describen el tipo de estudio, los objetivos, las participantes, los instrumentos y la aplicación de los mismos. En la tercera sección se entregan los resultados del estudio, y se discuten en detalle de los resultados más destacados. Por último, en la cuarta sección se presentan las conclusiones de la investigación, en donde se resume la investigación y sus resultados, se corrobora si se cumplieron los objetivos de la investigación y se exponen algunas limitaciones, contribuciones y proyecciones del estudio.

## **2. MARCO TEÓRICO**

En esta sección se presentan y definen los conceptos y temáticas principales asociadas a esta investigación, con el fin de contextualizar el presente trabajo y justificar el análisis realizado. El marco teórico de esta investigación se centra en el concepto de *competencia terminológica*, que se desglosa en 3 apartados: la naturaleza de la competencia terminológica (2.1), la adquisición de la competencia terminológica (2.2) y la medición de la competencia terminológica (2.3).

### **2.1 Competencia terminológica**

Para entender el papel del traductor como mediador entre dos interlocutores, lenguas o culturas (Montero, 2007), se debe partir de la base de que no es suficiente tener conocimiento de dos o más lenguas. Por ello, la formación del traductor no solo se basa en desarrollar la capacidad de ser bilingüe; el traductor en formación debe adquirir y desarrollar diversos conocimientos y habilidades que le permitan realizar con éxito el proceso de traducción. Dichos conocimientos y habilidades se engloban bajo el concepto de *competencia traductora*, la cual Bell (1991, p.43) define como “el conocimiento y las habilidades que debe tener un traductor para poder llevar a cabo una traducción”.

La competencia traductora ha sido un objeto de estudio recurrente desde finales del siglo XX (Hurtado Albir, 1999; Orozco y Hurtado Albir, 2002; PACTE, 2001 y 2003), y es considerada la competencia más importante en la formación de un traductor, debido a que integra todas las dimensiones del proceso de traducción. Por ende, se entiende que el desarrollo de la competencia traductora ayuda a mejorar la labor del traductor por medio de la adquisición de diversos conocimientos relacionados con todas las dimensiones del proceso de traducción.

En los estudios de traducción, diversos autores han propuesto cuáles son las subcompetencias que forman la competencia traductora a través de la creación de diversos modelos de representación. Si bien estos modelos se centran en ilustrar la competencia traductora general, esta coexiste en relación a la práctica de la traducción y varía según la modalidad de traducción en la que se aplique.

El grupo PACTE (2003) postula que las subcompetencias que forman la competencia traductora varían en importancia dependiendo del tipo de traducción. Por ejemplo, en la traducción especializada, debido a las características de los textos de áreas específicas, el traductor debe utilizar más sus competencias especializadas —asociadas a la gestión terminológica— que en otros tipos de traducción. De esta necesidad de uso y desarrollo de un conocimiento terminológico que responda a las problemáticas que enfrenta el traductor en los textos especializados (en especial el uso del lenguaje especializado que posee una alta densidad de términos y fraseología) nace la noción de *competencia terminológica*.

La competencia terminológica, escasamente estudiada en la literatura, se ha descrito de manera genérica como el punto de convivencia más aplicado entre la traducción y la terminología, es decir, es la representación de la terminología en el proceso de la traducción. Sin embargo, la competencia terminológica también se describe en función de la modalidad de traducción en la que se presenta, en este caso, formando parte importante de las competencias de la traducción especializada. A pesar de su importancia, pocos autores se han abocado a la investigación empírica de esta competencia y solo se encuentran reflexiones teóricas acerca de la naturaleza de la competencia o aplicadas a la enseñanza de la competencia terminológica en traductores (Faber, 2003; Montero, 2007; Montero y Faber, 2009; Schnell y Rodríguez, 2006 y 2010 y

Vázquez Béjar, 2006), salvo un único caso donde se presenta el diseño de un instrumento para la medición de dicha competencia (Umaña y Suárez, 2011).

### *2.1.1 Naturaleza de la competencia terminológica*

El término competencia terminológica es relativamente nuevo dentro de los estudios de las competencias del traductor. No fue hasta comienzos del siglo XXI, cuando este término comenzó a aparecer en la bibliografía de los estudios de traducción. A pesar del hecho de considerarse una subcompetencia de la competencia traductora, no existe un acuerdo respecto a su definición ni sus características. A continuación, se describen algunas de las definiciones de competencia terminológica encontradas en la literatura.

Para entender mejor el concepto de competencia terminológica se debe explicar que debido a la noción tradicional de terminología, entendida como un conjunto de términos pertenecientes a una especialidad, para muchos autores la competencia terminológica se definió como la capacidad de tener conocimiento experto de un área. Por ende, esta competencia se asimiló al conocimiento de una gran cantidad de términos cuya medición consistía en evaluar cuántas unidades léxicas específicas conocía un profesional experto (Krasova, Deyneko, Marchenkov y Lutsenko, 2018; Tabares y Batista, 2012). Sin embargo, Neubert (2000) establece que los traductores no deben ser expertos en un área especializada, sino que deben tener la capacidad de buscar y adquirir el conocimiento experto cuando lo necesiten. Para lograrlo, los traductores deben poseer diversas habilidades relacionadas con la terminología que sirvan como herramientas para asegurar una traducción adecuada, y por ende, un intercambio de información exitoso.

Una de las primeras alusiones a la tareas relacionadas con la competencia terminológica —sin referirse a ella con este término— procede de Nord (1988 citada en Olalla Soler, 2017), quien entrega un modelo de competencia traductora donde destaca la *competencia investigadora*. Esta se relaciona específicamente con habilidades como la utilización de diccionarios, el almacenamiento de términos y fuentes, entre otras. No obstante, la concepción de competencia investigadora es confusa, pues la competencia investigadora existe también como la capacidad de investigar y obtener conocimiento de cualquier temática o disciplina, sin importar si su finalidad está ligada al conocimiento especializado o la terminología.

El grupo PACTE (Proceso de Adquisición de la Competencia Traductora y Evaluación) es un equipo de investigación que lleva 20 años trabajando con la competencia traductora y la adquisición de la competencia traductora como objeto de estudio. En sus primeros años, uno de sus mayores aportes fue un modelo holístico que pudo ilustrar la competencia traductora y sus subcompetencias (PACTE, 2001). De este modelo se desprende la *competencia instrumental*, descrita como aquella que integra “el conocimiento declarativo relacionado con las fuentes de documentación y las tecnologías de la información y comunicación aplicadas a la traducción” (PACTE, 2003 p.17). Por ende, se concluye que la noción de competencia instrumental se puede asimilar parcialmente a lo que hoy se designa como competencia terminológica.

En efecto, las definiciones no coinciden totalmente ya que la competencia terminológica concebida en esta investigación busca entenderse como todo trabajo de gestión terminológica que forme parte del proceso de traducción, integrando habilidades cognitivas, pragmáticas y lingüísticas asociadas a la terminología y presentes en la práctica de la traducción. En cambio, la competencia instrumental definida por el grupo PACTE (2018) se ciñe tan solo a la utilización de fuentes de documentación y herramientas tecnológicas. Por lo tanto, se desprende que, si bien

la competencia instrumental no es sinónimo de competencia terminológica, estas convergen en aspectos esenciales del proceso de traducción.

Una de las primeras autoras que se refiere a la competencia terminológica como tal es Faber (2003), quien al igual que las autoras mencionados anteriormente, la describe dentro de la competencia traductora, pero además, incluye aspectos como “el almacenamiento del conocimiento especializado en memorias, los automatismos relacionados con el acceso terminológico, la creatividad para formar términos y la habilidad del traductor para resolver los problemas de adquisición de conocimiento que puedan presentarse a lo largo del proceso traductor” (Faber, 2003, p.97).

Vázquez Béjar (2006) entrega una definición más completa, en la que no solo menciona las características que la componen, sino que la precisa como “el conjunto de conocimientos, hábitos y habilidades para el trabajo con los términos que abarca las esferas lingüística, cognitiva y pragmático-funcional de los mismos” (Vázquez Béjar, 2006, p.257). Esta perspectiva de competencia terminológica más general cubre todas las dimensiones que se busca analizar dentro de esta investigación, por lo que será la definición teórica entendida en el presente estudio.

Para complementar la visión de Vázquez Béjar (2006), cabe mencionar la definición de competencia terminológica establecida por Montero y Faber (2009), en la que las autoras revisan la competencia terminológica como una serie de procesos que deben ser adquiridos por el traductor. En primer lugar, se refieren a la capacidad de identificar y adquirir términos dentro de un discurso particular; en segundo lugar, el traductor debe evaluar y consultar fuentes de información; en tercer lugar, poder reconocer correspondencias interlingüísticas a partir de los

términos que forman parte del área especializada, y finalmente, ser capaces de gestionar la información y el conocimiento adquirido y, si es el caso, reutilizar esta información en futuras traducciones.

#### *2.1.1.1 Competencia terminológica en la competencia traductora*

A pesar de que no existe un consenso respecto a la definición ni las características de la competencia terminológica, los autores sí comparten el hecho de que esta se encuentra inmersa en una macrocompetencia más general llamada competencia traductora. Entonces, para poder conocer la naturaleza de la competencia terminológica es importante comprender qué lugar ocupa y cómo se relaciona con las otras subcompetencias traductoras. Para explicarlo mejor, se toma como referencia el modelo de competencia traductora del grupo PACTE, mencionado en el apartado 2.1.1, dado que es el único modelo que ha podido ser validado empíricamente (PACTE, 2002, 2005, 2008, 2018).

El modelo holístico elaborado por el grupo PACTE (2003) ha sufrido algunos cambios desde su primera publicación en el año 2000; no obstante, desglosa claramente la competencia traductora en 6 subcompetencias que se ilustran junto a sus respectivas descripciones en la Tabla 1:

<b>Subcompetencias de la competencia traductora del grupo PACTE</b>	
<b>Subcompetencias</b>	<b>Descripción</b>
<i>Bilingüe</i>	Conocimientos necesarios para la comunicación entre dos lenguas.
<i>Extralingüística</i>	Conocimientos generales y de áreas especializadas.
<i>Conocimientos de traducción</i>	Conocimientos relacionados con los principios de traducción y la práctica de la misma.
<i>Instrumental</i>	Conocimientos asociados a el uso de documentación y las tecnologías de la información.

<b>Estratégica</b>	Conocimientos operativos que garantizan la eficacia y resolución de los problemas presentes en el proceso de traducción
<b>Psicofisiológicos</b>	Componentes cognitivos y actitudinales de diverso tipo, y mecanismos psicomotores.

**Tabla 1.** Subcompetencias de la competencia traductora del modelo PACTE (2003)

Sumado a estas categorías, el modelo PACTE establece que todas las subcompetencias que forman parte de la competencia traductora poseen una determinada jerarquía y están relacionadas entre sí, siendo la competencia estratégica la más importante pues “es la encargada de monitorizar la activación del resto de subcompetencias al resolver problemas de traducción y en función de las necesidades del traductor” (Olalla Soler, 2017, p.155). En la Figura 1 se ilustra de manera gráfica la relación entre las subcompetencias mencionadas.



**Figura 1.** Modelo de competencia traductora propuesta por PACTE (2003, p.18)

Cabe mencionar, además, que dichas relaciones y jerarquías pueden variar dependiendo del caso. La traducción especializada es un ejemplo concreto de esta variación. Cuando el proceso de traducción comprende un texto de un área específica, las competencias del traductor se jerarquizan de manera distinta a las presentes en la traducción de un texto del ámbito general, debido a las características específicas de este tipo de textos, entre las que Cabré (2002) destaca la sintaxis precisa y concisa y la densidad terminológica alta. Se establece entonces que, debido al importante papel que cumple la terminología en la modalidad de traducción especializada, la competencia terminológica existe en función de la traducción de áreas específicas y debería incluirse como una subcompetencia que integre a la competencia traductora.

Con el fin de situar la competencia terminológica —tal como se concibe en el presente estudio— como una subcompetencia de la competencia traductora dentro del modelo del grupo PACTE, es necesario entenderla a través de sus distintas dimensiones. En primer lugar, la competencia terminológica se solapa en parte con la *subcompetencia extralingüística*, particularmente en lo que algunos autores llaman *competencia temática* (Nord 1988; Neubert, 1994; Kelly, 2002 citados en Olalla Soler, 2017). Esta competencia temática no pertenece al modelo PACTE que se utiliza de referencia en esta investigación; no obstante, podría categorizarse dentro de la competencia extralingüística establecida por los mismos autores. La dimensión temática de la competencia terminológica hace referencia al conocimiento acerca de un área específica o de la temática que se está traduciendo y puede evidenciarse en la práctica a través del conocimiento del área y léxico especializado.

En segundo lugar, tal como mencionamos en el apartado 2.1.1, la dimensión más aparente de la competencia terminológica puede localizarse en la *competencia instrumental*, pues es la competencia descrita por el grupo PACTE como la encargada del proceso de documentación y

las tecnologías. Esta se concibe como parte esencial de lo que hoy se entiende como competencia terminológica, ya que constituye habilidades como la revisión de fuentes de documentación, la evaluación de las fuentes o el uso de herramientas de extracción o gestión terminológica.

Finalmente, la competencia terminológica también se relaciona con la subcompetencia estratégica, debido a que esta involucra todos los conocimientos y acciones para resolver los problemas presenten en el proceso de traducción (Hurtado Albir, 1999). Por ende, cuando la competencia estratégica se relaciona con la terminología, puede percibirse como la dimensión de la competencia terminológica responsable de identificar problemas terminológicos dentro un texto y tomar las decisiones para resolverlos exitosamente.

Tras esta revisión, se entiende que si bien la competencia terminológica no existe como tal en el modelo PACTE y, por ende, nunca se le ha situado concretamente dentro del sistema de las subcompetencias de la competencia traductora, tampoco es posible incorporarla como una séptima subcompetencia nueva, ni menos reemplazar una ya existente. Sin embargo, la presente investigación propone que la competencia terminológica existe en el modelo PACTE, pero se encuentra inmersa en un punto de convivencia entre 3 subcompetencias distintas: la competencia extralingüística, la competencia instrumental y la competencia estratégica.

Así pues, el mapa representado en la Figura 2 busca situar la competencia terminológica dentro del modelo original de competencia traductora del grupo PACTE e ilustrar la relación establecida entre la competencia terminológica y las otras subcompetencias recién mencionadas.



continuación se discutirán algunas de las habilidades que forman parte de competencia terminológica que han sido descritas por distintos autores.

Una de las primeras autoras en referirse a las habilidades que conforman la competencia terminológica es Faber (2002 en Sánchez-Gijón, 2004, p.181), quien menciona aspectos como “la asimilación de conocimiento especializado en la memoria, los automatismos propios de la adquisición de terminología, la creatividad en la formación de términos y la capacidad del traductor para resolver problemas de adquisición de conocimiento durante el proceso de traducción”.

Por otro lado, Umaña y Suárez (2011) explican que los incipientes estudios que existen acerca de la competencia terminológica se describen desde la vereda de la terminología y no de la traducción y que, finalmente, la gestión de la terminología en la traducción está estrictamente relacionada con el nivel de compromiso que sienten los traductores con la terminología. De este modo, las autoras afirman que las habilidades que forman la competencia terminológica se pueden asociar a los distintos niveles de implicación con la terminología establecidos por Cabré (1999) que se presentan en la Tabla 2:

Niveles de implicación con la terminología	Actividad terminológica
<i>Primer nivel</i>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• El traductor actúa como usuario básico de la terminología.</li> <li>• Se dedica a encontrar un equivalente terminológico utilizando fuentes terminológicas como diccionarios especializados, bancos especializados y servicios de consulta terminológica.</li> <li>• Puede resolver el problema terminológico encontrando un equivalente, limitarse a reproducir el término original de forma literal u omitir el término y explicar la idea por medio de paráfrasis.</li> </ul>

<i>Segundo nivel</i>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• El traductor actúa como terminólogo pasivo.</li> <li>• Actúa a través de la lógica, en vez de utilizar todas sus capacidades terminológicas.</li> <li>• Utiliza su competencia en el sistema lingüístico y si no encuentra un equivalente, propone un neologismo para llenar el vacío terminológico acompañado de un pie de página.</li> </ul>
<i>Tercer nivel</i>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• El traductor actúa como terminólogo puntual.</li> <li>• El traductor ya es especializado y tiene conocimiento de su área.</li> <li>• Posee léxico especializado y sabe transmitir ese conocimiento.</li> <li>• Conoce la terminología porque ya la ha utilizado y dispone de instrumentos para recopilar dicha terminología.</li> <li>• El traductor debe tener conocimiento de los fundamentos de la terminología que le permitan resolver problemas de manera adecuada.</li> </ul>
<i>Cuarto nivel</i>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• El traductor actúa como terminólogo sistemático.</li> <li>• Utiliza la terminología recopilada en sus propios glosarios o bases de datos provenientes de sus vaciados de textos o propuestas terminológicas.</li> <li>• Su trabajo terminológico puede servir a otros traductores que decidan trabajar en la misma área en el futuro.</li> </ul>

**Tabla 2.** *Niveles de implicación del traductor con la terminología* (Cabré, 1999, p.194-195)

La afirmación de que la competencia terminológica en la práctica puede definirse a través de los niveles de familiaridad con la terminología descritos por Cabré (1999) es compartida por otros autores como Casals (2006) y Schnell y Rodríguez (2006 y 2010). Estos autores afirman, además, que cuanto mejor sea la formación del traductor, la competencia terminológica se asimilará al cuarto nivel de implicación descrito en la Tabla 2. Por otro lado, Schnell y Rodríguez (2006, p.738) apoyan este postulado y añaden una serie de habilidades interrelacionadas al modelo de competencia terminológica:

- Realizar tareas de investigación terminológica;
- recopilar documentación terminológica;
- conocer los principios metodológicos del trabajo terminológico sistemático;
- identificar, seleccionar y extraer unidades terminológicas;
- manejar herramientas informáticas de gestión terminológica;
- elaborar bancos de datos terminológicos.

Dichas habilidades son aquellas que, para la realización del presente trabajo, representan la dimensión aplicada de la competencia terminológica. Puesto que el objetivo de esta investigación es medir la competencia terminológica evidenciada en el proceso de traducción de un texto concreto, las habilidades que se consideran pertinentes para evaluarse no son solo aquellas competencias del traductor que se encuentran relacionadas con la terminología, sino que además deben poder medirse en un caso particular de traducción. Por ende, utilizando como base algunas de las habilidades previamente mencionadas y tomando como referencia principal los procesos descritos por Schnell y Rodríguez (2010, p.187) y Faber (2004 citada en Montero y Faber, 2009, p.89) se describen a continuación las habilidades seleccionadas en este estudio para medir la competencia terminológica en la práctica de traducción:

- a. ***Realización de tareas de investigación terminológica en el área especializada:***  
habilidad que comprende la realización del proceso de documentación temática un texto.
- b. ***Recopilación y estructuración de la documentación terminológica:*** habilidad que comprende la recopilación y estructuración de términos presentes en un texto dentro de glosarios o base de datos.

- c. ***Manejo de herramientas informáticas de extracción y gestión terminológica:*** habilidad que comprende la utilización de extractores de terminología para realizar el barrido terminológico de un texto, o de gestores terminológicos para agilizar la compilación de un glosario propio.
- d. ***Evaluación de la calidad de fuentes terminológicas:*** habilidad que comprende la evaluación de la fiabilidad de las fuentes utilizadas durante el proceso de documentación terminológica un determinado texto.
- e. ***Identificación de unidades terminológicas y fraseológicas:*** habilidad que comprende la identificación de unidades terminológicas y fraseológicas dentro de un texto.
- f. ***Resolución positiva de los problemas terminológicos:*** habilidad que comprende la capacidad de resolver exitosamente un problema de traducción relacionado con la terminología por medio de las capacidades terminológicas adquiridas por el traductor.

### *2.1.2 Adquisición de la competencia terminológica*

Si bien es indiscutible que la terminología es una disciplina indispensable para el trabajo del traductor especializado, la formación en terminología para traductores en Chile tiene un carácter irregular dentro de los planes de estudio de las carreras de Traducción impartidas por las universidades chilenas. Es el caso de las instituciones más reconocidas que cuentan con un programa de Traducción como la Universidad de Playa Ancha, la Universidad de La Serena y el Instituto Profesional EATRI, que no poseen ningún curso de terminología; por otro lado, la Universidad de Santiago de Chile imparte solo un curso de terminología y la Universidad de

Concepción junto con la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, que son las únicas instituciones cuyo plan de estudios integra 2 asignaturas de terminología<sup>1</sup>.

Estas diferencias que se presentan en la enseñanza de la terminología surgen del hecho de que, según la literatura (Hurtado Albir, 2015, Montero, 2007 y Alcina, 2009), no existe un consenso acerca de qué contenidos enseñar a los estudiantes de traducción y que los planes no se adecuan a las necesidades terminológicas de los traductores de hoy.

Para comenzar, se debe entender que la adquisición de la competencia terminológica se desarrolla a través de la correcta enseñanza de la terminología en sus variantes teórica y aplicada. Esto sucede debido al carácter interdisciplinar que posee la terminología y a la importancia que gana su rama aplicada en la práctica de la traducción, puesto que si bien la terminología puede existir por sí sola, la traducción no, en especial la traducción especializada (Cabré, 1999). Esa necesidad de conocimiento experto y habilidades terminológicas son aquellas que conforman la competencia terminológica e integran una parte esencial de la labor de un traductor especializado.

Sin embargo, la escasez estudios relacionados con la adquisición de la competencia terminológica genera un vacío investigativo en el que se busca responder principalmente 2 preguntas: ¿cómo es el proceso en el que se adquiere la competencia terminológica? y ¿cómo debería adquirirse la competencia terminológica en la actualidad? A continuación, se intentará

---

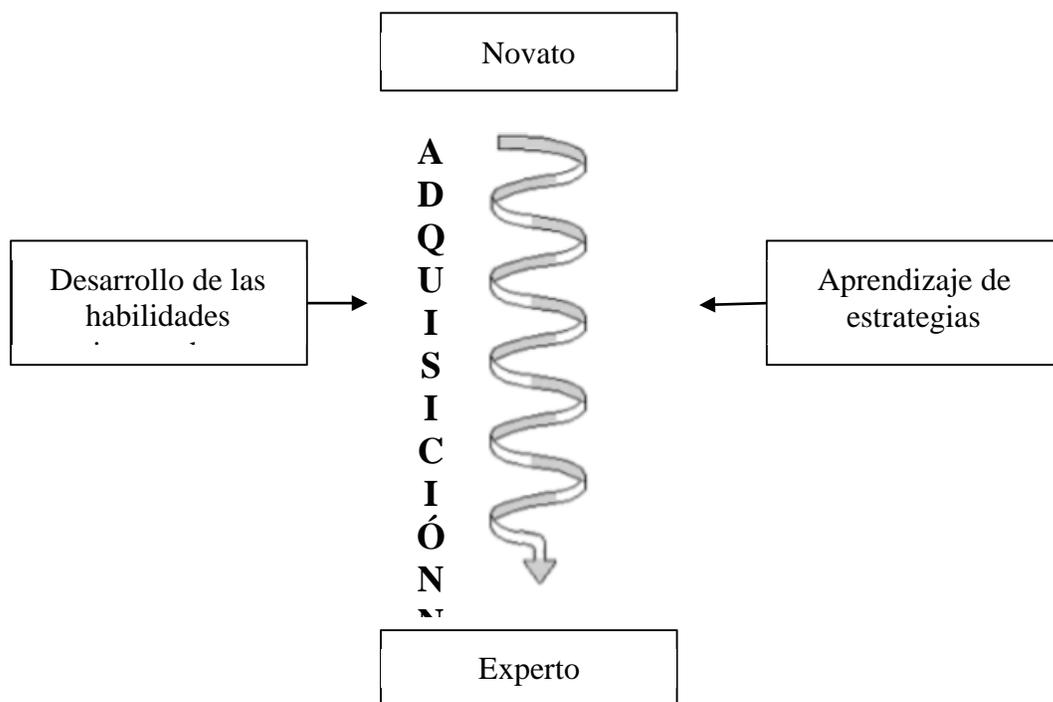
<sup>1</sup>Se pueden consultar los planes de estudio en las siguientes webs: Universidad de Playa Ancha (<https://www.upla.cl/admision/carreras-profesionales/facultad-de-humanidades/traduccion-e-interpretacion-ingles-espanol/>); Universidad de La Serena (<http://www.userena.cl/boton-carreras/item/traduccion-ingles-espanol.html>); Instituto Profesional EATRI (<http://www.eatri.cl/carreras/traductor-e-interprete-de-enlace-con-mencion-en-ingles/>); Universidad de Concepción ([https://admision.udec.cl/?q=traduccion\\_interpretacion](https://admision.udec.cl/?q=traduccion_interpretacion)) y Pontificia Universidad Católica de Valparaíso (<http://www.pucv.cl/pucv/pregrado/traduccion-ingles-espanol/2015-06-11/165754.html>).

esbozar, a través de la revisión de la literatura sobre el tema, posibles respuestas a dichas preguntas.

En primer lugar, el proceso de adquisición de la competencia terminológica es un fenómeno desconocido. Las pocas investigaciones que se refieren a la adquisición de la competencia terminológica se centran en diferentes propuestas docentes que puedan integrar de mejor forma los conocimientos terminológicos requeridos por los traductores (Vázquez Béjar, 2006 y Montero y Faber, 2009). Por tanto, se considera que, tal como se tomó de referencia el modelo de competencia traductora elaborado por el grupo PACTE (véase apartado 2.1.1.1), se establece también que el proceso de adquisición descrito por los mismos autores puede ser similar en las distintas competencias, por lo que este podría aplicarse también a la adquisición de la competencia terminológica.

PACTE (2000 citado en Castillo, 2015) describe el proceso de adquisición como un proceso dinámico en el que, a través del desarrollo de diversas habilidades y la enseñanza de estrategias, se logran integrar y estructurar los conocimientos y, por ende, el individuo pasa de tener un conocimiento bajo a uno alto. Este fenómeno de adquisición puede aplicarse no solo a la competencia terminológica, sino que a cualquier obtención de conocimiento, y es un proceso que sucede de manera progresiva. Para poder establecer las etapas de adquisición de conocimiento, este proceso progresivo se puede entender bajo el modelo Dreyfus, introducido en los estudios de traducción por Chesterman (1997), el cual entrega 5 estados en los que se puede clasificar el nivel de conocimiento obtenido: novato, aprendiz avanzado, apto, perito y experto.

En la Figura 3 se grafica el proceso de adquisición de conocimiento establecido por el grupo PACTE, en el que se puede apreciar el proceso de adquisición desde el estado de novato a experto:



**Figura 3.** *Proceso de adquisición de conocimiento (PACTE, 2000)*

Por último, respecto a cómo debería ser la adquisición de la competencia en la actualidad, lo más importante es entender que la adquisición de la terminología debe apuntar a llenar las necesidades que poseen hoy en día los traductores, es decir, que se enfoque en la formación de los traductores que desarrollen habilidades y conocimientos terminológicos útiles y prácticos para poder enfrentar los desafíos que vive actualmente la labor traductora. Para cumplir con este objetivo, distintos autores han entregado propuestas de enseñanza orientadas en la terminología aplicada o el desarrollo de una competencia terminológica que, tal como establece Vázquez Béjar (2006), fomente a los traductores en formación a cumplir con su respectivo perfil de egresado y obtenga los hábitos y las habilidades requeridas para su labor traductora.

Con ese mismo fin, se presenta una propuesta realizada por Montero y Faber (2009, p.93) en la que se detallan 4 apartados principales en los que se enlistan los contenidos que deberían conformar la enseñanza adecuada de terminología para estudiantes de traducción: *Introducción a la Terminología, Teoría y práctica de la Terminología, Terminología aplicada a la Traducción y Documentación terminográfica en el proceso de traducción*. Estos apartados engloban todas las dimensiones de la terminología requeridas por un traductor y, al parecer de la presente investigación, entregan las herramientas para que los estudiantes de traducción puedan alcanzar un nivel alto de competencia terminológica que, sin duda, será beneficiosa.

#### *2.1.2.1 La importancia del desarrollo de la competencia terminológica*

Luego de detallar en qué consiste la adquisición de la competencia terminológica, surge la siguiente pregunta: ¿cuál es la importancia del desarrollo de la competencia terminológica? Pero a diferencia de las preguntas anteriores, la importancia de la competencia terminológica se basa en razones mucho más concretas y evidentes. De igual forma, la importancia de esta puede entenderse desde 2 perspectivas: su importancia para los estudios de traducción y su importancia para los traductores.

En primer lugar, dentro de los estudios de traducción, el desarrollo de la competencia terminológica cumple un papel crucial para el la comprensión de otros fenómenos que integren la formación del traductor o para cimentar cualquier otra investigación que tenga como objetivo ahondar en temas como el proceso de traducción. Además, como la competencia terminológica constituye una parte esencial de las competencias del traductor, su desarrollo es importante para continuar conociendo las subcompetencias que conforman la competencia traductora y, de esta forma, aportar al inexplorado panorama en el que se encuentra esta rama de la traducción.

En segundo lugar, la importancia del desarrollo de la competencia terminológica para los estudiantes de traducción se asocia a la parte más práctica de su labor. Según Mayoral (1997 citado en Sánchez-Gijón, 2004, p.182) “el traductor no está interesado ni en las denominaciones posibles ni en las denominaciones idóneas o normalizadas; el traductor está interesado en la solución idónea para una situación de comunicación concreta”. En otras palabras, al traductor le preocupa específicamente resolver los problemas de traducción, más allá de que estas soluciones sean perfectas. Aplicándolo a la competencia terminológica, se entiende que es más importante desarrollar la competencia terminológica necesaria para solucionar los problemas en un caso de traducción que conocer, por ejemplo, todo el léxico especializado de un área.

Finalmente, tal como establecen Montero y Faber (2009, p.27) “es evidente que la idoneidad de la terminología en un texto, así como su nivel de adecuación para determinado nivel de especialidad, son factores determinantes para la calidad de la traducción” ya que, al fin y al cabo, esas habilidades solo pueden lograrse gracias un nivel exitoso de la competencia terminológica adquirido por el traductor para manejar la terminología con experticia.

### *2.1.3 Medición de la competencia terminológica*

Tal como sucede en los otros aspectos de la competencia terminológica, la falta de estudios destinados a medirla o evaluarla impide conocer más acerca de su propia naturaleza y estado actual. Esto se evidencia en la investigación realizada por Umaña y Suárez (2011), el único trabajo contextualizado en un estudio empírico-experimental orientado a tanto la medición de la competencia traductora como la competencia terminológica. Sin embargo, dicho estudio se enfoca en el diseño de instrumentos más que en su aplicación, por lo que persisten las interrogantes acerca de cuál es el escenario de la competencia terminológica actual.

Sumado a esto, la misma investigación elaboró una serie de instrumentos que pretendía medir ambas competencias mencionadas, pero dedicaron un espacio mínimo para la medición de la competencia terminológica, la que fue —además— descrita por las autoras tan solo como la relación de los traductores con la terminología. Finalmente, el estudio acabó midiendo de forma muy acotada si los traductores estaban familiarizados con la terminología, evaluando si es que estos cumplían con lo establecido por Cabré (1999) respecto a los niveles de implicancia con la terminología (véase apartado 2.1.1.2), lo que de ninguna forma abarca todas las habilidades de competencia terminológica que se han descrito tanto en la literatura como en el presente trabajo.

El mayor problema con la falta de medición de la competencia terminológica a través de estudios empíricos-experimentales se repite en la mayoría de las ramas de los estudios de traducción. Dado al hecho de que este tipo de estudios comenzó a realizarse a finales de los años 80 (Orozco y Hurtado Albir, 2002), la poca cantidad de estudios y la falta de objetos de estudio que pudiesen ser generalizados ayudó al lento desarrollo de los estudios empíricos que midieran fenómenos particulares de la formación traductora, puesto que es mucho más difícil para los investigadores partir de una base teórica nula.

Con el tiempo, esta situación fue progresando gracias —especialmente— al trabajo investigativo del grupo PACTE, quienes fueron capaces de llevar a cabo una serie de estudios empíricos que estudiaron las diversas dimensiones de la competencia traductora y que sentaron los cimientos para las investigaciones de este tipo en la actualidad. Entonces, si bien la presente investigación no se dirigirá en el mismo objetivo que el del grupo PACTE, sus aportes a lo que llamamos la macrocompetencia traductora entregan antecedentes para realizar la presente investigación dedicada a una parte de esta, la competencia terminológica. Y no solo eso, sus investigaciones aportan también nociones de materiales e instrumentos ya utilizados que pueden

orientarnos en, como destaca Hurtado Albir (1999), la compleja tarea de diseñar, elaborar y validar instrumentos nuevos que puedan recoger datos fidedignos.

#### *2.1.3.1 Instrumentos de medición de la competencia terminológica*

Como se expuso anteriormente (véase apartado 2.1.3), uno de los mayores desafíos que se presentan en una investigación como esta es la falta de instrumentos que hayan sido diseñados y validados por autores en investigaciones anteriores. Sin embargo, tal y como sucedió en otras dimensiones de la competencia terminológica, la falta de estudios en este fenómeno entrega cierta libertad a los investigadores para reutilizar y aplicar instrumentos elaborados para medir objetivos parecidos y ocuparlos con este nuevo fin.

Esto sucede con una serie de instrumentos diseñados previamente para —en este caso— la medición de la competencia traductora, tales como tareas de traducción, programas informáticos, cuestionarios, entrevistas, protocolo de pensamiento en voz alta, entre otros. A continuación, se detallan algunos de los instrumentos utilizados comúnmente para la recolección de datos y que pueden usarse como base para la medición de otras competencias en investigaciones futuras:

- a) **Tarea de traducción:** uno de los instrumentos más utilizados para medir las competencias del traductor, debido a que la aplicación de una tarea de traducción permite que los participantes demuestren todas sus habilidades y conocimientos y genera una instancia en la que se puede recrear su actividad traductora en un entorno en el que pueden medirse sus capacidades. El ejercicio de traducción de un texto es el instrumento básico e indispensable para la medición utilizada en diferentes estudios del grupo PACTE, Orozco y Hurtado Albir (2002), Umaña y Suárez (2011), entre otros.

- b) **Cuestionarios:** los cuestionarios son un elemento común en las investigaciones experimentales, pues es una forma simple de recolectar información respecto del tema que los investigadores consideren necesario. Normalmente, los cuestionarios son utilizados para recabar más información acerca de una tarea principal (en este caso, de una traducción), en la que los participantes responden preguntas que puedan complementar respuestas, justificar sus acciones o medir un conocimiento que no ha quedado explícito en otro instrumento. Por ejemplo, Umaña y Suárez (2011) elaboraron un cuestionario cuyo fin era indagar más acerca del proceso y las estrategias de traducción, mientras que Orozco y Hurtado Albir (2002) basan su cuestionario en preguntas acerca de nociones generales de traducción.
- c) **Entrevistas:** las entrevistas —ya sean estructuradas, semiestructuradas o libres— tienen la finalidad de indicar elementos muy parecidos a los descritos en un cuestionario. No obstante, tal como describe Díaz, Torruco, Martínez y Varela (2013, p.163) “la entrevista es más eficaz que el cuestionario porque obtiene información más completa y profunda, además presenta la posibilidad de aclarar dudas durante el proceso, asegurando respuestas más útiles”. Por ende, se entiende que la diferencia más importante es que la entrevista permite al investigador la oportunidad de hacerle al participante todas las preguntas de manera directa y personal. Esto genera que las respuestas de los participantes sean mucho más espontáneas, menos elaboradas y probablemente más honestas que al escribirlas para responder un cuestionario.

Para terminar, también es necesario mencionar que, dentro de una investigación, no es suficiente la elaboración de instrumentos de recolección de datos como los recién mencionados, otra parte muy importante del estudio es poseer instrumentos de valoración que puedan ser aplicados

adecuadamente y puedan clasificar los datos de manera que los resultados sean concretos y enriquecedores para los estudios de su respectiva área.

Acerca de los instrumentos de valoración, estos pueden ser elementos ya utilizados en las investigaciones científicas, como el modelo de Dreyfus, utilizado en la investigación de Hurtado Albir (1999) y Orozco y Hurtado Albir (2002) para medir el nivel de la adquisición de la competencia traductora o la escala Likert, escogida por Umaña y Suárez (2011) para permitir a sus participantes calificar su reacción a diferentes enunciados relacionados con la competencia traductora por medio de una escala de puntuación. Finalmente, los resultados también pueden valorarse a través de la creación de rúbricas de evaluación, las cuales organizan y clasifican las respuestas de manera que pueda establecerse un orden o puntaje que tenga sentido en relación con el desempeño de los participantes y los objetivos de la investigación.

### **3. MARCO METODOLÓGICO**

En la presente sección se describe la metodología utilizada en la realización de esta investigación. Se menciona detalladamente el tipo de investigación y su alcance, las preguntas que guiaron la investigación y los objetivos general y específicos. Luego, se describen los participantes que formaron parte de esta investigación, los instrumentos utilizados para recopilar los datos necesarios para el estudio, acompañados de una descripción de la validación y aplicación de los mismos. Finalmente, se detallan las rúbricas de valoración de los resultados.

#### **3.1 Tipo de investigación**

En este trabajo se midió la competencia terminológica en estudiantes avanzados de la carrera de Traducción de la PUCV a través de la evaluación de diversas habilidades terminológicas en un ejercicio de traducción y una entrevista semiestructurada retrospectiva. Para lograrlo, se diseñó un estudio de enfoque mixto, puesto que, si bien se busca describir y analizar las habilidades que componen la competencia terminológica en la que en algunos casos se necesita el apoyo de gráficos y valoraciones, también se desea conocer cuál es el desempeño de las participantes frente a las condiciones del estudio y en qué estado se evidencia la competencia terminológica de la muestra. Asimismo, el estudio posee un alcance exploratorio debido a que no existen estudios previos en los que se haya medido la competencia terminológica aplicada a un ejercicio de traducción, ni estudios de dicha competencia que se hayan centrado en traductores en formación.

Cabe mencionar que el presente trabajo de investigación se enmarca en el proyecto de investigación **“El desarrollo de la competencia terminológica durante la inserción**

**disciplinar**”, financiado por el Fondo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico (FONDECYT 1171346) durante el periodo 2017-2020.

### **3.2 Preguntas de investigación**

Las preguntas que guiaron la presente investigación son las siguientes: ¿Cómo se refleja la competencia terminológica en la práctica de la traducción? ¿Cómo se miden las habilidades que conforman la competencia terminológica en un caso particular de traducción? ¿Cuál es la competencia terminológica los estudiantes de último semestre de Traducción en la PUCV?

### **3.3. Objetivos de Investigación**

Los diversos objetivos de la presente investigación se pueden diferenciar en objetivos generales —el objetivo principal de la investigación— y específicos —aquellos objetivos particulares que se desarrollan con el fin de alcanzar el objetivo general—. Ambos se describen a continuación.

#### *3.3.1. Objetivo general*

El objetivo general de esta investigación es medir la competencia terminológica aplicada a la práctica de traducción en estudiantes avanzados de Traducción de la PUCV.

#### *3.3.2. Objetivos específicos*

Los objetivos específicos de esta investigación son:

- Medir la competencia relacionada con el proceso de documentación temática y terminológica aplicada a una traducción en estudiantes avanzados de Traducción de la PUCV;

- medir la competencia relacionada con la creación y estructuración de glosarios aplicada a una traducción en estudiantes avanzados de Traducción de la PUCV, y
- medir la competencia asociada a la detección y resolución de problemas terminológicos aplicados a una traducción en estudiantes avanzados de Traducción de la PUCV.

### 3.4. Participantes

Las participantes de este estudio corresponden a 5 estudiantes de último año (9° semestre) de la carrera de Traducción inglés-español de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso. Se optó por realizar la investigación en alumnos avanzados y próximos a titularse ya que las participantes ya cursaron todos los ramos del programa de Traducción de la universidad, incluyendo asignaturas de Terminología y Traducción, por lo que se considera que ya recibieron la formación necesaria para desarrollar su competencia terminológica y deberían ser capaces de realizar exitosamente todas las tareas que se requieran. En la Tabla 3 se muestra la edad y sexo de cada una de las participantes.

<b>Participantes</b>	<b>Edad</b>	<b>Sexo</b>
<b>Participante 1</b>	23	Femenino
<b>Participante 2</b>	23	Femenino
<b>Participante 3</b>	22	Femenino
<b>Participante 4</b>	21	Femenino
<b>Participante 5</b>	21	Femenino

**Tabla 3.** *Datos de las participantes*

### 3.5. Instrumentos

Para la realización de este trabajo se diseñaron dos instrumentos de recolección de datos: una tarea de traducción y una entrevista semiestructurada. La competencia terminológica, según la presente investigación (véase apartado 2.1.1.2), se desglosa en un conjunto de habilidades o subcompetencias relacionadas a la gestión de la terminología en su aspecto más práctico. Entre estas se destacan 6 habilidades, las cuales poseen como característica común el poder concretarse y, por ende medirse, durante un caso particular de traducción. Los instrumentos fueron elaborados especialmente para medir dichas habilidades, las cuales se muestran a continuación:

Habilidades
Habilidad A: Realización de tareas de investigación terminológica en el área especializada.
Habilidad B: Recopilación y estructuración de la documentación terminológica.
Habilidad C: Manejo de herramientas informáticas de extracción y gestión terminológica.
Habilidad D: Evaluación de la calidad de fuentes terminológicas.
Habilidad E: Identificación de unidades terminológicas y fraseológicas.
Habilidad F: Resolución positiva de los problemas terminológicos.

**Tabla 4.** *Habilidades integrantes de la competencia terminológica medidas en el estudio*

La razón por la cual se diseñaron dos instrumentos de recolección de datos es que, si bien la tarea de traducción es necesaria para recrear un proceso real de traducción en el que se puedan evidenciar las habilidades nombradas, es imposible identificar habilidades asociadas a la gestión terminológica o decisiones del traductor a través de un texto. Por lo tanto, fue necesario aplicar otro instrumento que pudiese indicar dichas habilidades no visibles en el producto (texto meta) resultante de la tarea de traducción. Con ese fin, se decidió idear una entrevista semiestructurada que recolectase la información restante.

### 3.5.1 Tarea de traducción

La primera tarea del estudio consiste en un ejercicio de traducción del inglés al español realizado de manera individual por las participantes. La tarea implica la traducción de un texto especializado en el que las participantes se enfrentarán a instancias y problemas de traducción que requieran del uso de su competencia terminológica, uso que se pretende medir en esta investigación a través del análisis de las habilidades mencionadas anteriormente (véase apartado 3.5).

Respecto a las habilidades, la tarea de traducción permite generar la instancia de medición del proceso traductor de las participantes; sin embargo, cabe destacar que tan solo una de las habilidades (Habilidad F), se analizó a través del producto final de esta tarea de traducción (texto meta). Dicha habilidad representa la resolución positiva y adecuada de los problemas terminológicos presentes en la tarea de traducción.

Para el análisis de la Habilidad F, se comenzó por seleccionar 3 problemas terminológicos presentes en el texto origen: *complementary and alternative medicine*, *inflammatory bowel disease* y *ulcerative colitis*. Con el fin de medir la calidad de las propuestas terminológicas entregadas por las participantes para estos determinados términos, se elaboró una rúbrica de evaluación (véase Tabla 6), la cual se describe detalladamente en el apartado 3.8.

#### 3.5.1.1. Elección del texto

El texto seleccionado para realizar la tarea de traducción es un fragmento del artículo **“Complementary and alternative medicine in patients with inflammatory bowel disease:**

**The results of a population-based inception cohort study (IBSEN)**” (véase Anexo 1), publicado en el año 2012 en la revista científica *Journal of Crohn's and Colitis*<sup>2</sup>.

La elección del texto se basó en distintas razones. En primer lugar, el texto escogido es un artículo de investigación científica. Este género textual se define como el género prototípico de la comunicación científica, debido a que nace como respuesta a las diversas necesidades de interacción entre las comunidades discursivas disciplinares e investigativas (Sánchez, 2018). Cabe mencionar que los artículos de investigación científica, al existir dentro de áreas del conocimiento especializadas, se definen como un texto especializado (Venegas, 2005). Por ende, la elección del texto se fundamentó en escoger un texto que presentara las características que usualmente forman parte de los textos especializados: concisión, sistematización, precisión y densidad terminológica alta; debido a que estas son esenciales para recrear los ejercicios de traducción a los que las participantes están acostumbrados.

En segundo lugar, se eligió un texto cuya temática —la medicina complementaria y alternativa— había sido trabajada previamente en otras asignaturas del programa de Traducción, en el que también habían trabajado con artículos de investigación científica con características muy similares al escogido. Por ende, las participantes del estudio estaban familiarizados tanto con la tipología textual como con la temática. Además, el artículo seleccionado fue trabajado por otra generación de estudiantes en la asignatura de Práctica de la Traducción 4, la última asignatura de traducción del plan de estudios de Traducción de la PUCV, por lo que cabe

---

<sup>2</sup> Opheim, R., Hoivik, M., Solberg, I., Moum, B & The IBSEN Study Group. (2012). Complementary and alternative medicine in patients with inflammatory bowel disease: The results of a population-based inception cohort study (IBSEN). *Journal Of Crohn's And Colitis*, 6(3), 345–353. Recuperado de <https://academic.oup.com/ecco-jcc/article/6/3/345/474878>

destacar que tiene la dificultad necesaria para el nivel de las participantes y es un texto nuevo para ellos.

Finalmente, se decidió seleccionar un fragmento de corta extensión (218 palabras) con el fin de que las participantes no estuvieran presionadas por el tiempo y pudiesen centrar toda su atención en la documentación, la creación de glosarios y la resolución de los problemas terminológicos del texto.

### *3.5.1.2. Encargo de traducción*

Para contextualizar la tarea de traducción, es necesario que esta esté acompañada de un encargo de traducción que pueda guiar el ejercicio. Vermeer (1989 citado en Espí, 2015, p.6) señala que el encargo es “un grupo de especificaciones con las que trabaja el traductor para producir el texto de llegada. El encargo puede provenir de un cliente o de una tercera persona a manera de requerimientos o instrucciones explícitas”. Tomando en cuenta esta definición, se procedió a crear un encargo de traducción ficticio que fuese similar a los encargos de traducción con los que las participantes han trabajado previamente en clases; sin embargo, se le agregaron otras especificaciones que aportasen información para el mejor desarrollo de la investigación y cumplimiento de los objetivos.

Además, el encargo cumple con algunos aspectos como entregar información adecuada y clara a los participantes e incentivar el compromiso de parte de los participantes entregando ciertas indicaciones que expresan de manera implícita —por medio de la ilusión de estar formando parte de un gran proyecto en una empresa real— y explícita —a través de la creación de un glosario en el que se miden varias habilidades terminológicas— la idea de demostrar su máximo

potencial relacionado con su competencia terminológica aplicada en la traducción. El encargo ficticio elaborado para este estudio fue el siguiente:

<p style="text-align: center;"><b>Encargo de traducción</b></p> <p>Acabas de comenzar a formar parte de una empresa de traducción. Tu primer proyecto tendrá una duración de 6 meses, en los que trabajarás con textos sobre el mismo tema para una revista de medicina chilena. Tu primera tarea es traducir un fragmento del abstract del artículo <b>“Complementary and alternative medicine in patients with inflammatory bowel disease: The results of a population-based inception cohort study (IBSEN)”</b>. Además de la traducción, debes entregar un glosario con formato libre que contenga las especificaciones y campos que consideres necesarios.</p> <p>Otras especificaciones:</p> <ul style="list-style-type: none"><li>- La traducción debe seguir las convenciones del español y debe presentar un español natural y fluido.</li><li>- Se debe mantener el formato y la diagramación del texto original.</li><li>- Está permitida la utilización de cualquier herramienta de traducción asistida, memoria de traducción, extractor terminológico, etc.</li><li>- El archivo debe enviarse con el nombre: <b>Tarea de traducción_Participante X</b></li><li>- El glosario debe enviarse con el nombre: <b>Glosario_Participante X</b></li></ul>
---

**Figura 4.** Encargo de traducción elaborado para la investigación

### 3.5.2 Entrevista semiestructurada

El segundo instrumento empleado en esta investigación es una entrevista semiestructurada realizada de manera retrospectiva que busca medir las decisiones y habilidades de los participantes durante el proceso de traducción. La entrevista semiestructurada se diferencia de las otras (entrevistas estructura y entrevista abierta) debido a que le entrega al entrevistador la posibilidad de elaborar preguntas guías pero incluir preguntas adicionales si considera necesario aclarar alguna idea o entregar más información (Hernández, Fernández y Baptista, 2010).

Para la elaboración de la entrevista se tomó como referencia un cuestionario posterior a la traducción utilizado por Orozco y Hurtado Albir (2002) en una investigación acerca de la adquisición de la competencia traductora. En dicho cuestionario, se utiliza el formato de

preguntas cerradas con las alternativas sí y no de las cuales se desprenden otras preguntas dependiendo de la respuesta de los participantes.

La presente entrevista consiste en 5 preguntas principales, diseñadas para medir todas las habilidades terminológicas restantes (Habilidades A, B, C, D y E). A continuación, se presenta ordenadamente las preguntas que integran la entrevista semiestructurada acompañadas de la habilidad que pretenden medir y el objetivo de las preguntas.

<b>Preguntas</b>	<b>Habilidad representada</b>	<b>Objetivo</b>
<p>¿Buscaste información acerca del tema general del texto entregado?</p> <p>A. Sí</p> <p>B. No</p> <p>Si la respuesta es afirmativa, ¿Por qué decidiste investigar? ¿Cómo las buscaste? ¿Qué tipo de fuentes visitaste? ¿Cuántas?</p> <p>Si la respuesta es negativa, ¿Por qué no lo hiciste?</p>	<p>Habilidad A: Realización de tareas de investigación terminológica en el área especializada.</p>	<p>Determinar la realización de la tarea y las motivaciones.</p> <p>Si la respuesta es afirmativa, conocer los tipos de fuentes y la cantidad de fuentes visitadas.</p>
<p>Respecto a la gestión de la terminología presente en el texto ¿Cómo recopilaste y estructuraste los términos? ¿En qué formato lo hiciste (Word, Excel, base de términos de una herramienta de traducción asistida, etc.)? ¿Cuántos términos recopilaste? ¿Agregaste uno o más campos durante la estructuración de la terminología (fuentes, definiciones, ejemplos de uso, etc.)?</p>	<p>Habilidad B: Recopilación y estructuración de la documentación terminológica.</p>	<p>Determinar la forma de estructuración de los términos en el glosario, el formato del glosario, la cantidad de términos recopilados, campos incluidos en el glosario y el origen de los términos recopilados en este.</p>

¿Recopilaste solo términos presentes en el texto?		
<p>¿Utilizaste alguna herramienta de extracción terminológica para la elaboración de tu glosario o para la identificación la terminología del texto?</p> <p>A. Sí</p> <p>B. No</p> <p>Si la respuesta es afirmativa, ¿por qué decidiste utilizar un extractor terminológico? ¿cuál extractor terminológico utilizaste?</p> <p>Si la respuesta es negativa, ¿por qué no lo hiciste?</p>	Habilidad C: Manejo de herramientas informáticas de extracción y gestión terminológica.	<p>Determinar la realización de la tarea y las motivaciones.</p> <p>Si la respuesta es afirmativa, conocer cuál extractor terminológico utilizaron.</p>
En el caso del término <i>Crohn's disease</i> , ¿Cómo encontraste el equivalente? ¿qué fuentes utilizaste?	Habilidad D: Evaluación de la calidad de fuentes terminológicas.	Describir el proceso de búsqueda de un equivalente para el término <i>Crohn's disease</i> .
Identifica 5 términos y 2 unidades fraseológicas en el texto origen.	Habilidad E: Identificación de unidades terminológicas y fraseológicas.	Identificar 5 términos y 2 unidades fraseológicas en el texto origen.

**Tabla 5.** Preguntas de la entrevista, habilidades representadas y objetivos de las preguntas

### 3.6 Validación

El proceso de validación de los instrumentos toma lugar en todas las investigaciones científicas en las que se involucran instrumentos de recolección o valoración de datos. La validación se

puede describir como una prueba que confirme la validez de un instrumento cuando este es aplicado en determinadas condiciones y audiencias (Soriano, 2014). En otras palabras, la validación se entiende como una serie de preguntas realizadas a uno o más expertos quienes deben dar sus opiniones y comentarios para entregar cierta validez y credibilidad al instrumento en cuestión.

En el caso de la presente investigación, la validación del instrumento se llevó a cabo el día 16 de abril del 2019, de manera presencial en las instalaciones del Instituto de Literatura y Ciencias del Lenguaje de la PUCV. El proceso consistió en una reunión del equipo de investigación del proyecto Fondecyt 1171346, en la que se presentó el instrumentos y se recibieron preguntas, comentarios y sugerencias de los distintos miembros del equipo, entre los que se encontraban presentes doctores, estudiantes de doctorado y magíster y estudiantes de pregrado<sup>3</sup>.

Durante esta sesión, se presentó la entrevista semiestructurada elaborada para la investigación (véase Anexo 2) junto con sus respectivos objetivos. Se discutieron en conjunto los puntos concretos que podían mejorarse o aclararse hasta llegar a un consenso respecto de las preguntas que debieron ser modificadas. Los cambios realizados en el instrumento fueron la inclusión del glosario al encargo de traducción, para así asegurar una recolección de datos suficiente para medir la habilidad asociada a la creación de glosarios y, también, se decidió la pregunta referente al uso de extractores y gestores terminológicos al glosario realizado por los participantes, pues es más probable que estas herramientas se utilicen en las labores terminológicas de creación y estructuración de los términos. Finalmente, se recibieron los comentarios de los expertos, los

---

<sup>3</sup> Se agradece la participación en el proceso de validación de instrumentos a la Dra. Stephanie Díaz, doctora en Estudios de Traducción; al Dr. Rogelio Nazar, doctor en Terminología; a Paula Morgado, estudiante de doctorado; a Diego Sánchez, estudiante de magíster y a Mirella Fedele, estudiante de pregrado.

cuales le entregaron un grado de validez suficiente a los instrumentos elaborados para esta investigación.

### **3.7 Aplicación del instrumento**

Los instrumentos se diseñaron con el fin de aplicarse de manera individual, de esta forma se aseguraba la inmediatez de la Tarea 2 (entrevista) luego de terminar la Tarea 1 (traducción). Así, no habrían participantes que hubiesen esperado más que otros para la entrevista, lo que ayuda a que el recuerdo de las participantes se mantenga activo y los resultados tienen la posibilidad de ser más fidedignos.

Ambas tareas fueron aplicadas en dependencias de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso. Se dispuso de una sala de reuniones en la que las participantes tuvieron la opción de llevar su computador personal o utilizar del computador proporcionado por la investigadora para realizar la Tarea 1, mientras que la Tarea 2 consistió en una entrevista oral que fue grabada por la investigadora.

A las sesiones asistieron únicamente la investigadora y las respectiva participante. En todos los casos, al comienzo de las sesiones se dio la bienvenida a la participante, se leyó de manera conjunta el consentimiento informado para su participación en la investigación (véase Anexo 3) y se firmó el mismo. La investigadora hizo unas preguntas iniciales para conocer su edad y correo electrónico. Además, informó a la participante acerca de la duración de cada tarea (1 hora y 30 minutos para la Tarea 1 y 15 minutos para la Tarea 2), por lo que se contaba con que las participantes terminaran el ejercicio en un máximo de 1 hora y 45 minutos.

Para comenzar la Tarea 2, se verificó que la participante hubiese mandado la Tarea 1 y se procedió a leer las instrucciones de la Tarea 2, la cual fue grabada. Cabe mencionar que para la

realización de la Tarea 2 la participante pudo mirar su traducción para responder a las preguntas o corroborar algunas respuestas, pero no se le permitió modificarla. Finalmente, se dieron los agradecimientos y se cerró la sesión para luego despedir a la participante.

### **3.8 Rúbricas de valoración de los resultados**

El último paso de la metodología incluye el proceso de valoración de los datos. Para la realización de esta investigación se consideraron 2 herramientas capaces de valorar tanto los datos de las habilidades expuestas en la entrevista (Habilidades A, B, C, D y E) y la Habilidad F evaluada directamente en el texto meta.

En primer lugar, se escogió valorar resultados expuestos en la entrevista semiestructurada a través de una escala simple que pudo manifestar, de la manera más básica posible, el estado o nivel de adquisición de conocimiento terminológica demostrado por las participantes. Por ende, los resultados se valoraron desde el más negativo al más positivo con las categorías: **insuficiente, suficiente y bueno**. De esta forma, se facilitó la evaluación de las habilidades que comprenden la competencia terminológica y se entiende que no existen participantes con mucho o poco conocimiento terminológico, sino que solo se demostraron distintos estados de su competencia terminológica.

En segundo lugar, para la valoración de los resultados de la Habilidad F, evidenciada en el producto de la tarea de traducción (texto meta), se elaboró una rúbrica de valoración constituida por las técnicas de traducción utilizadas comúnmente para la traducción de términos. Estas técnicas se ordenaron desde la más a la menos apropiada según las siguientes dimensiones: adecuación, entendida como la traducción por un equivalente aceptado y adecuado, concisión, entendida como la traducción por un término equivalente en condensación de las unidades

léxicas y precisión, entendida como la traducción por un equivalente preciso en cuando a su significado. En la siguiente Tabla 6 se presenta la rúbrica de valoración elaborada para la medición de la Habilidad F en esta investigación.

Técnicas de traducción
<b>Adecuación</b>
El término se tradujo por un equivalente aceptado
El término se tradujo por un calco
El término se tradujo por un préstamo puro o adaptado
<b>Concisión</b>
El término se tradujo por otra unidad léxica igual (cantidad de palabras)
El término se tradujo por una unidad léxica a la que se le agregó información en la lengua meta
El término se tradujo por una unidad léxica a la que se le quitó información en la lengua meta
El término se tradujo por una descripción de este mismo
El término se omitió en la traducción a la lengua meta
<b>Precisión</b>
El término se tradujo por un equivalente preciso
El término se tradujo por un equivalente más particular o más general

**Tabla 6.** *Rúbrica de valoración de la Habilidad F*

## 4. RESULTADOS

En esta sección se presentan y comentan los resultados obtenidos a través los instrumentos de medición. La sección está organizada en 7 apartados correspondientes a cada una de las habilidades de la competencia terminológica (véase Tabla 5) seguidos de un último apartado en el que se comentan los resultados generales de la investigación.

### 4.1 Habilidad A: Realización de tareas de investigación terminológica en el área especializada

Esta habilidad fue medida a través de preguntas específicas de la entrevista (véase Tabla 5), las cuales se enfocaron en dilucidar los siguientes aspectos: realización de la tarea, motivación, tipos de fuente y cantidad de fuentes visitadas. Respecto a la realización de la tarea, solo 2 de los 5 participantes realizaron la documentación temática. Estos resultados indican que, mayoritariamente, las participantes no consideraron importante el proceso de documentación relacionado con la temática del texto a traducir. Si bien las participantes pudieron haber considerado que, debido a la extensión del trabajo no era necesario realizar este primer paso del plan de traducción, autoras como Montero, Faber y Buendía (2011, p.84) enfatizan la necesidad de la documentación previa a la traducción puesto que los traductores “necesitan acceder a fuentes de información general para familiarizarse con el tema del encargo, y adquirir un conocimiento enciclopédico y lingüístico”.

Las motivaciones de las participantes fueron diversas y se describen en la siguiente Tabla 7:

<b>Participantes</b>	<b>Motivación</b>
<b>Participante 1</b>	Lo hizo para entender mejor el texto a traducir

<b>Participante 2</b>	No lo hizo porque conocía el tema
<b>Participante 3</b>	No lo hizo por falta de tiempo
<b>Participante 4</b>	No lo hizo por falta de tiempo y no considerarlo una temática compleja
<b>Participante 5</b>	Lo hizo para recordar el conocimiento previo que poseía acerca del tema

**Tabla 7.** *Motivaciones de las participantes respecto a la Habilidad A*

Como se observa, las participantes que realizaron la documentación temática describieron que las razones para realizarla fueron para mejorar la comprensión del texto y recordar el conocimiento que poseían del tema. Estas motivaciones se sustentan en lo postulado por Orozco (2012, p.221) puesto que “el traductor debe adquirir conocimientos acerca de los fenómenos del campo de especialidad, su funcionamiento y sus interrelaciones, para asegurarse de que comprende perfectamente el TO [texto origen] así como sus implicaciones”. Por ende, la documentación temática representa un paso importante para asegurar la comprensión del texto a traducir.

Por otro lado, las participantes que no realizaron la documentación argumentaron razones relacionadas con el tiempo y el tema. Si bien las participantes están acostumbradas a traducir una cantidad mucho mayor de palabras en el tiempo que se asignó para la tarea, el argumento de la falta de tiempo se considera válido pues el proceso de documentación, ya sea terminológica o temática, puede utilizar mucho tiempo, del cual las participantes carecían.

Por el contrario, las razones asociadas a la temática no se consideran tan legítimas. Primero, porque aun cuando parte de la temática del texto origen haya sido similar a uno trabajado en clases, es poco creíble que estudiantes de traducción sin experiencia en traducción especializada conozcan por completo la temática de un artículo científico. Este tipo de argumentos puede deberse a un análisis muy superficial del texto origen, el cual no permitió la identificación de

los elementos y temáticas complejas que se encontraban en la parte más avanzada del texto, sumado al hecho de que muchos traductores creen conocer la temática de un texto solo por conocer algún término presente en este, los que no son conocimientos equivalentes.

Respecto a los tipos de fuentes visitadas por las participantes que sí realizaron la documentación temática (Participante 1 y 5), declararon visitar publicaciones especializadas de instituciones oficiales (Ministerio de Salud) y documentación previa como glosarios, guías de estilo y artículos científicos, respectivamente. Se infiere de estos resultados que, las participantes que se documentaron fueron capaces de identificar fuentes especializadas y, por sobre todo, fuentes de documentación que son consideradas fiables (Gallardo, 1996) y que cumplen con la función de entregar información confiable acerca de las áreas especializadas.

Finalmente, la cantidad de fuentes visitadas por ambas participantes que realizaron la tarea fue de 2 o más fuentes. Se considera que, tomando en cuenta la extensión del texto y las limitaciones de tiempo, las fuentes visitadas son suficientes para considerar que la documentación temática que realizaron es adecuada.

Sin embargo, si bien no se pudo establecer que las participantes no saben documentarse temáticamente, se constató que existen deficiencias en la ejecución de la documentación durante el proceso de traducción de este determinado texto, dado el hecho de que 3 de 5 participantes no se documentaron, lo que puede indicar que este paso no está tan internalizado en el proceso de traducción como debería. Cabe mencionar que autores como Orozco (2012) enfatizan en la importancia de la documentación temática e insisten, por ejemplo, en que muchas veces la calidad de una traducción se ve sustancialmente afectada por la falta de documentación del tema,

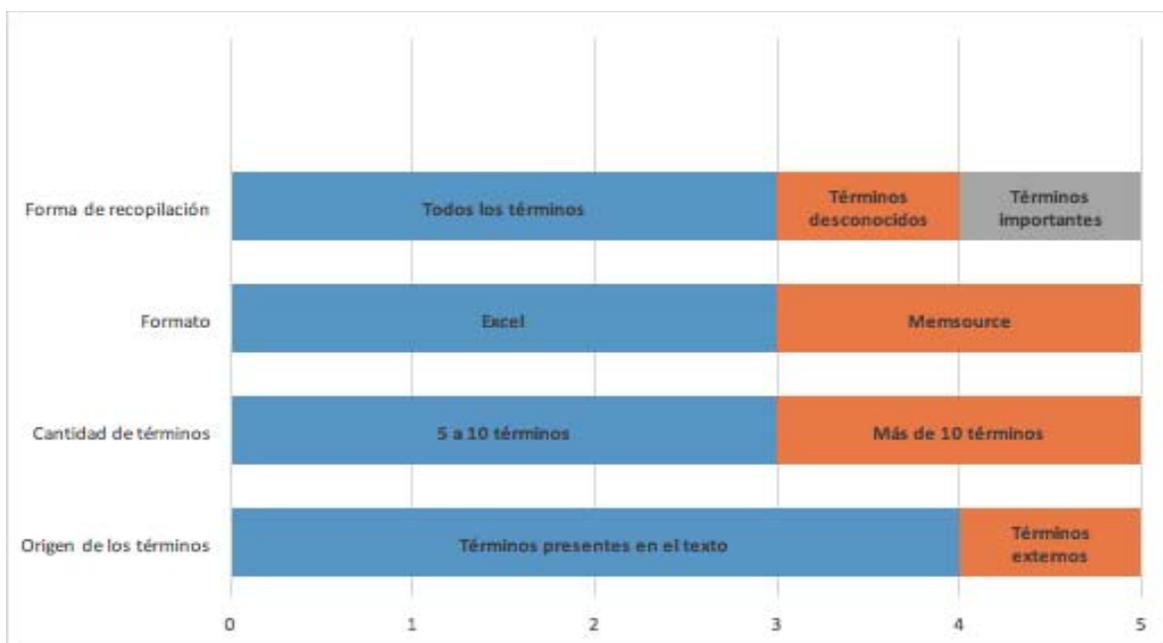
ya que comprender un texto es la única forma de poder reproducirlo en otro idioma de manera correcta.

Considerando la literatura, las motivaciones de las participantes que no se consideraron válidas y el hecho de que la tarea de traducción se acompañó de un encargo en el que se explicitaba que se formaría parte de un proyecto extenso dentro de una empresa de traducción, se puede demostrar que la realización de la documentación temática pudo ser importante para ejecutar un plan de documentación completo y de buena calidad. Por último, tras el análisis de todos los aspectos relacionados con esta habilidad, el desempeño de las participantes se evaluó como insuficiente.

#### **4.2 Habilidad B: Recopilación y estructuración de la documentación terminológica**

Esta habilidad se midió a través de una serie de preguntas diseñadas para analizar las características del glosario que las participantes realizaron (Tabla 5). Se analizaron los siguientes aspectos: forma de estructuración de los términos, formato del glosario, cantidad de términos, origen de los términos recopilados y campos incluidos en el glosario (véase Figura 5).

A continuación, se presentan y describen los datos:



**Figura 5.** Datos recopilados respecto a la Habilidad B

Como se observa, en primer lugar, la forma de recopilación fue realizada bajo distintos criterios: 3 de las participantes (Participantes 1, 4 y 5) recopilaron todos los términos que identificaron en el texto, 1 participante (Participante 2) recopiló solo los términos que no conocía y el último participante (Participante 3) recogió únicamente los términos que consideró importantes. Si bien ninguna de estas opciones se puede considerar errada, teniendo en cuenta el encargo de traducción entregado junto a la tarea, el cual insistía en que el texto traducido formaba parte de un proyecto, los traductores podrían haber asumido que era mejor y más útil escoger la recopilación de todos los términos, puesto que podría haberse reutilizado en el futuro.

En segundo lugar, el formato utilizado para la elaboración del glosario fue, en 3 participantes (Participantes 1, 2 y 5), la base terminológica integrada en la herramienta de traducción asistida Memsourc, mientras que los 2 participantes restantes (Participantes 3 y 4) ocuparon la herramienta Excel. En este caso es necesario mencionar las ventajas y desventajas de las herramientas utilizadas para valorar cuál es la más adecuada.

En cuanto a Memsource, la dimensión positiva es que esta herramienta de traducción asistida proporciona al traductor la posibilidad de visualizar el texto origen y texto meta e ir destacando los términos en ambas lenguas para guardarlos de una manera muy simple en una base de términos y que esta terminología se destaque y autocomplete por sí sola en sus siguientes apariciones dentro del proyecto de traducción.

Por el lado negativo, mientras se visualiza el texto solo es posible agregar los campos de término origen y término meta, lo que limita la información que puede recopilarse dentro del glosario. Además, para agregar campos determinados como categoría gramatical, género, número o notas (los únicos permitidos por la herramienta), es necesario abrir el glosario en una ventana aparte, seleccionar el glosario que se quiere modificar y agregar la información término por término, guardando la información constantemente para no perder los datos incluidos. Esto genera que la estructuración de la terminología sea un proceso tedioso y en el que no se permite integrar información importante como las definiciones o fuentes.

Respecto a la herramienta Excel, esta aplicación ordenada en hojas de cálculo permite a los traductores crear y organizar un glosario según sus preferencias. A diferencia de Memsource, la mayor ventaja de Excel es que entrega la facultad de agregar los campos que el traductor considere necesarios, por ende, Excel permite crear glosarios más completos y que estos estén personalizados según lo que los traductores consideren pertinente para su trabajo.

No obstante, esta también posee desventajas. Excel posee una pobre herramienta de búsqueda al interior del glosario, lo que limita el uso de los términos recopilados, además, no es una herramienta que esté integrada a la traducción, por lo que la gestión de la terminología debe realizarse de manera independiente al trabajo de traducción que se esté ejecutando. A modo de

conclusión, considerando las ventajas de desventajas de ambas herramientas y tomando en cuenta las indicaciones y contexto entregados en el encargo de la tarea de esta investigación, la opción más adecuada para realizar un glosario que pudiese reutilizarse en futuras traducciones y que entrega más ventajas para crear glosarios completos y útiles en distintos proyectos sería la herramienta Excel.

Por otro lado, los resultados asociados a la cantidad de términos recopilados se separaron en aquellos que recogieron entre 5 y 10 términos, que fueron 3 participantes (Participantes 2, 3 y 4), y los 2 participantes restantes (Participantes 1 y 5) que recopilaron más de 10 términos. Considerando los factores que pudieron afectar la creación de este glosario, especialmente el tiempo y la densidad terminológica del texto origen, se considera que las participantes cumplieron positivamente con la tarea, puesto que la cantidad de términos recopilados en promedio exhibe una recopilación amplia y minuciosa.

Sin embargo, también se deja entrever que la razón de algunas participantes para no recolectar la totalidad de la terminología son discutibles. En el caso de la participante que solo recopiló términos que no conocía (Participante 2), la probabilidad de que conozca con seguridad algunos de los equivalentes de unidades léxicas especializadas es baja, puesto que no es experta en el área y debiese verificar la mayoría de los términos. Mientras que en el caso de la participante que recogió solo “términos importantes” (Participante 3), se puede cuestionar qué percibe ella como importante. Cabe mencionar que no se puede evaluar a las participantes en relación a quienes recogieron más o menos términos, puesto que en algunos casos las participantes recogieron pocos términos pero realizaron una estructuración del glosario mucho más completa que aquellas que recogieron muchos y solo agregaron término origen y meta.

Acerca del origen de los términos recopilados dentro del glosario, los resultados fueron más categóricos: 4 participantes (Participantes 1, 2, 3 y 5) indicaron haber recopilado solo términos que estaban presentes en el texto origen, mientras que 1 participante (Participante 4) agregó, además, un término que no estaba en el texto. Si bien el encargo de traducción explicita que el glosario podía contar con las características que las participantes prefirieran, se considera que teniendo en cuenta el factor del tiempo y la falta de conocimiento de terminología relacionada con el tema, ambas opciones de recopilación son adecuadas. Igualmente, se destaca la iniciativa de la Participante 4, puesto que siempre es positivo tener glosarios lo más completos posible y que puedan ayudar a la resolución de problemas terminológicos en la traducción.

Finalmente, el último aspecto a medir son los campos incluidos en los glosarios, que se muestran en la Tabla 8:

<b>Campos incluidos en el glosario</b>	<b>P1</b>	<b>P2</b>	<b>P3</b>	<b>P4</b>	<b>P5</b>
Término origen	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí
Término meta	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí
Fuente término meta	No	No	Sí	Sí	No
Definición término meta	No	No	Sí	No	No
Fuente definición términos meta	No	No	Sí	No	No
Siglas	No	No	Sí	No	No

**Tabla 8.** *Campos incluidos en el glosario referente a la Habilidad B*

Como se observa en la Tabla 8, 3 participantes (Participantes 1, 2 y 5) decidieron incluir solo el término origen y meta (que resultaron ser las 3 participantes que utilizaron la herramienta

Memsorce para recopilar los términos), 1 participante (Participante 4) incluyó el término origen y el meta acompañado de la fuente de este último y la participante restante (Participante 3) añadió los términos origen y meta, pero además, agregó fuente para el término meta, definición, fuente de la definición y siglas. Para poder evaluar el trabajo de recopilación de términos, se debe entender que no hay una versión correcta o incorrecta de un glosario, más bien, el glosario debe elaborarse a partir de las necesidades que el traductor tenga, de manera que este le sirva como una herramienta para la solución de problemas terminológicos en el texto (Cabré, 2000). Por ende, al ser las participantes estudiantes de traducción, se deduce que su experticia en el tema no es alta, lo que en el mejor de los casos hubiese significado la creación de glosarios ricos en campos de información que pudiesen, de alguna forma, haber compensado su falta de conocimiento experto del tema.

En definitiva, se considera que todas las participantes cumplieron con la tarea de la creación de un glosario que fuese útil para el ejercicio de traducción que se les pidió. Sin embargo, los resultados evidenciaron que las participantes demostraron desempeños irregulares, lo que puede significar que las participantes no manifestaron el mismo nivel de desarrollo de la competencia relacionada con la creación de glosarios, o bien, mostraron distintos niveles de compromiso con la investigación.

En cualquiera de los casos, si se analiza la riqueza de los glosarios, no todas las participantes se dedicaron a hacer un glosario completo en el que se dimensionara un trabajo terminológico importante (fuentes, definiciones, entre otras), más bien, la mayoría entregó glosarios básicos, con poca cantidad de términos y escasa información de los mismos.

Se entiende entonces que la habilidad de creación de glosarios como la que postula Cabré (1999), en la que la autora insiste en que los traductores en el cuarto nivel de implicación (véase Tabla 2) —nivel en el cual deberían estar los traductores avanzados— tendrían que ser capaces de crear glosarios o bases de datos que puedan ocuparse en otras traducciones futuras o ser reutilizados por otros traductores. Tomando esto en cuenta, se concluye que solo 2 de las participantes generaron glosarios ricos en información, por lo que esta habilidad se considera en el nivel *suficiente*.

#### **4.3 Habilidad C: Manejo de herramientas informáticas de extracción y gestión terminológica**

La habilidad C se midió a través de una serie de preguntas destinadas a conocer los siguientes aspectos: realización de la tarea y motivación (véase Tabla 5). Respecto a la realización de la tarea, ninguna de las 5 participantes utilizó alguna herramienta de extracción terminológica. Sus motivaciones son muy diversas y se presentan a continuación:

<b>Participantes</b>	<b>Motivaciones</b>
<b>Participante 1</b>	Sabe utilizar extractores terminológicos pero no acostumbra a que formen parte de su proceso de traducción
<b>Participante 2</b>	No sabe utilizar un extractor terminológico y no lo considera necesario por la extensión del texto
<b>Participante 3</b>	No tuvo el tiempo suficiente ni considera necesario ocupar un extractor terminológico por la extensión del texto
<b>Participante 4</b>	No se le ocurrió utilizar un extractor terminológico ni lo considera necesario por la extensión del texto
<b>Participante 5</b>	No ocupa ni tiene experiencia con extractores terminológicos y no los considera útil en textos cortos

**Tabla 9.** *Motivaciones de las participantes respecto a la Habilidad C*

Como se observa, ninguno de las participantes utilizó un extractor o gestor de terminología. La motivación más mencionada fue que no consideraron necesario el uso de una de estas herramientas, debido a la corta extensión del texto a traducir. Sin embargo, toman relevancia las otras motivaciones de las participantes que evidencian distintas posiciones de las participantes frente a la terminología. En los resultados se evidenció que hay participantes que simplemente no saben ocupar herramientas de extracción o gestión terminológica, otras que saben de la existencia de estas pero no las utilizan y, por último, aquellas que solo no consideran el uso de estas herramientas como parte de su proceso de traducción.

Para lograr interpretar estos resultados negativos, es importante clarificar las posibles razones que dificultan su adquisición de esta habilidad por parte de las participantes. En primer lugar, los resultados pueden estar ligados al hecho de que, si bien la utilización de herramientas de extracción y gestión terminológica se describen en la literatura como parte de la competencia terminológica (véase apartado 2.1.1.2), se demostró que esta no es una habilidad que pueda medirse en la práctica de traducción de un texto concreto. Especialmente, debido a que el uso de este tipo de herramientas responde a la necesidad de realizar barridos terminológicos más extensos, en los que la densidad terminológica genere la necesidad de buscar herramientas informáticas que faciliten el proceso.

También, tiene una influencia muy importante la idea de que las herramientas de extracción y gestión terminológica no forman parte del proceso de traducción, lo cual se comprobó por la negativa de las participantes a la hora de utilizarlos. Esta problemática nace puesto que los traductores o estudiantes de traducción carecen de mucha experiencia o no saben utilizar este tipo de herramientas, ya que aunque pueden haber aprendido a utilizarlos durante su formación académica, esta enseñanza pudo haber tenido falencias. Las posibles deficiencias en la

enseñanza del uso de las herramientas de extracción y gestión terminológica podrían relacionarse tanto a la falta de trabajo práctico con dichas herramientas como a la poca integración entre el uso de estas en la práctica de traducción.

Entonces, se entiende que todas estas razones pudiesen haber generado una falta de conocimiento o una disociación del conocimiento acerca de extractores y gestores terminológicos y el proceso de traducción. Esto podría explicarse, por ejemplo, a través de las nociones de conocimiento declarativo —aquel conocimiento que se verbaliza— y el operativo —conocimiento que se encuentra interiorizado— (Gil Bardají, 2008), puesto que no solo es necesario saber lo que es una herramienta de extracción o gestión terminológica, sino también saber utilizarla cuando sea necesario.

Por último, se debe mencionar que es posible que el diseño del estudio haya afectado a los resultados exhibidos en esta habilidad. Si bien los resultados fueron categóricos en revelar que la habilidad referente al uso de extractores o gestores terminológicas es *insuficiente*, es importante entender que las condiciones del estudio pueden haber afectado su medición. Esto se debe a que, teniendo en cuenta los argumentos entregados por las participantes y la interpretación de los mismos, se entiende que el estudio no entregó la tarea óptima para medir cómo utilizar los extractores de terminología o la calidad de conocimiento que tienen acerca de estos.

#### **4.4 Habilidad D: Evaluación de la calidad de fuentes terminológicas**

Esta habilidad se midió a través de la descripción del proceso de búsqueda de un equivalente para el término *Crohn's disease*. A continuación, se presenta detalladamente el tipo de fuentes utilizadas por cada participante para encontrar el equivalente del término seleccionado.

<b>Participantes</b>	<b>Fuentes utilizadas</b>
<b>Participante 1</b>	Búsqueda en navegador de internet y artículo de divulgación científica.
<b>Participante 2</b>	Conocimiento previo, búsqueda en navegador de internet y artículo de divulgación científica.
<b>Participante 3</b>	Diccionario bilingüe especializado, artículo de divulgación científica y una revista científica.
<b>Participante 4</b>	Búsqueda en navegador de internet y diccionario bilingüe especializado.
<b>Participante 5</b>	Glosario propio con fuentes en un foro y un artículo de divulgación científica.

**Tabla 10.** *Fuentes utilizadas por las participantes relacionadas con la Habilidad D*

Tal como se grafica, a través de esta pregunta se pretende dilucidar si las participantes fueron capaces de evaluar la calidad de las fuentes utilizadas para la búsqueda de un término particular. A través de los resultados, se exponen ciertas similitudes y diferencias que se describen a continuación.

Se evidencia que las Participantes 1, 2 y 4 declararon comenzar su búsqueda terminológica a través de la búsqueda del término origen en un navegador de internet para luego verificar su uso en textos especializados. Si bien este paso puede ser un poco controversial, si es que se considera la búsqueda en navegadores de internet no es lo suficientemente especializada, esta se entiende como un paso típico de la documentación de los traductores. Lo importante es que el equivalente encontrado en internet pueda fundamentarse en otras fuentes las cuales sean calificadas como especializadas y fiables.

El nivel de especialización de las fuentes cumple un papel esencial en el plan de documentación, en especial en la traducción de modalidad especializada, y se encuentra íntimamente asociado a la fiabilidad que estas mismas fuentes entregan. Orozco (2012) afirma que el buen uso de fuentes

de documentación es esencial para que la búsqueda terminológica sea exitosa y, por ende, para que los equivalentes sean adecuados. La misma autora recalca la diferencia que existe entre las fuentes que deberían visitarse para una documentación temática y terminológica, las primeras un poco más generales que las segundas, pero siempre con un nivel básico de especificidad.

Con el fin de clasificar las fuentes visitadas por las participantes y utilizando la clasificación de Orozco (2012), las fuentes se dividen en aquellas más generales como los foros o artículos de divulgación científica (Participantes 1, 2, 3 y 5) y las más especializadas como revistas académicas, diccionarios bilingües especializados y glosarios (Participantes 3, 4 y 5). Igualmente, se declararon elementos que difícilmente pueden ser clasificados como fuentes, por ejemplo, el nivel del conocimiento previo (Participante 2), el cual es imposible conocer y posee escasa fiabilidad.

Otra variación graficada en la Tabla 10 es la cantidad de fuentes visitadas por las participantes. La cantidad de fuentes es importante pues el traductor debe “asegurarse de que el lector final del TM [texto meta] lo va a entender e interpretar exactamente igual que hizo el lector del TO [texto origen] con el término especializado en lengua original” (Orozco, 2012, p.224). Dentro de los resultados, se expone que todas las participantes visitaron entre 2 o 3 fuentes para encontrar el equivalente de este término.

Tomando en cuenta que todas las participantes declararon haber realizado documentación terminológica para este término, que las 5 participantes visitaron fuentes medianamente especializadas y 3 participantes (Participante 3, 4 y 5) visitaron fuentes especializadas y que todas las participantes visitaron un mínimo de 2 fuentes para escoger el equivalente adecuado,

se demuestra que la habilidad relacionada con la evaluación de la calidad de las fuentes terminológica del grupo de participantes es *buena*.

#### **4.5 Habilidad E: Identificación de unidades terminológicas y fraseológicas**

Para medir esta habilidad se pidió a las participantes que identificaran de 5 términos y 2 unidades fraseológicas presentes en el texto origen. Las respuestas fueron analizadas y clasificadas según las unidades identificadas y aquellas identificadas correctamente. Los resultados se describen en la Tabla 11.

<b>Participantes</b>	<b>Términos identificados</b>	<b>Términos correctos</b>	<b>U. fraseológicas identificadas</b>	<b>U. fraseológicas correctas</b>
<b>Participante 1</b>	5	4	0	0
<b>Participante 2</b>	5	5	1	1
<b>Participante 3</b>	5	4	2	1
<b>Participante 4</b>	5	5	1	0
<b>Participante 5</b>	5	4	2	0

**Tabla 11.** *Resultados de las participantes en la Habilidad E*

La primera categoría a identificar fueron los términos. Los términos se definen como unidades que designan conceptos específicos y que constituyen el léxico especializado de una determinada temática o área (Cabré y Sager, 1998). Para las participantes, esta fue el aspecto más fácil a identificar, como se exhibe en los resultados en que todas las participantes identificaron los 5 términos requeridos. Sin embargo, tras analizar las unidades que las participantes identificaron como términos, se demostró que existieron problemas puntuales respecto a esta tarea (Participantes 1, 3 y 5).

Se reconocieron 2 errores importantes. En primer lugar, el caso de la unidad *cohort* (Participante 3 y 5), la cual no fue considerada un término especializado en este contexto, puesto que se consideró una unidad léxica muy general. En segundo lugar, el caso de la unidad *population-based cohort* (Participante 1), que es una segmentación incorrecta de la unidad fraseológica *population-based cohort study*. Teniendo en cuenta las problemáticas recién analizadas, en comparación a la cantidad de términos recopilados por las 5 participantes, se demostró que, en esta parte de la tarea, tuvieron un desempeño positivo.

Por otro lado, a las participantes se les pidió reconocer 2 unidades fraseológicas. A diferencia de la primera parte de esta tarea, la identificación de unidades fraseológicas fue muy difícil para las participantes. Tal como lo revelan los resultados ilustrados en la Tabla 11, solo 2 participantes pudieron identificar las 2 unidades fraseológicas requeridas (Participantes 3 y 5), otras 2 participantes (Participantes 2 y 4) identificaron 1 unidad fraseológica y la participante restante (Participante 1) no pudo reconocer ninguna.

A través de las entrevistas con las participantes, se dimensionó que muchas no conocían qué son las unidades fraseológicas. Cabré, Estopà y Lorente (1996, p. 69) definen a una unidad fraseológica como “cadenas sintácticas altamente frecuentes que no pueden ocupar en una frase una posición de constituyente mínimo y cuyos componentes no están totalmente fijados, sino que pueden presentar variación”. En palabras más simples, una unidad fraseológica puede concebirse como es una expresión superior a una unidad léxica, la que comúnmente constituye una colocación especializada y libre.

Aun cuando las participantes debiesen haber aprendido esta definición a través de todas las instancias de formación que han tenido durante la carrera de Traducción, los resultados exponen

que la mayoría no logró la tarea con éxito. De todas las unidades fraseológicas identificadas, solo 2 se consideraron correctas: *population-based cohort* (reconocida por la Participante 2) y *our aim was to determine* (reconocida por la Participante 3). A continuación, se describen algunos aspectos y casos que dificultaron la presente tarea.

Tras el análisis de los resultados se evidenció, por ejemplo, dificultad para discernir entre términos compuestos, entendidos como 1 unidad léxica constituida por más de un lexema que refiere a un concepto específico, y las unidades fraseológicas recién definidas. Esto ocurre en el caso de *predictive factors* (Participante 3) y *complementary and alternative medicine* (Participante 5). Por otro lado, otro aspecto expuesto es la identificación de unidades fraseológicas mal segmentadas, como en el caso de *population-based* (*population-based cohort*), identificado por la Participante 4 y *The Inflammatory Bowel South-Eastern Norway* (*The Inflammatory Bowel South-Eastern Norway study*), identificado por la Participante 5. Tomando en cuenta las respuestas recién analizadas, se concluye que respecto a la identificación de unidades fraseológicas, el desempeño de las participantes fue negativo.

Cabe mencionar que los vacíos de conocimiento expuestos por las participantes son relevantes, puesto que las unidades fraseológicas son expresiones típicas en los textos especializados y normalmente poseen equivalentes designados. Por lo tanto, si los estudiantes no son capaces de identificar de qué se trata de fraseología específica de un área, puede que el escaso desarrollo de esta habilidad afecte la calidad y adecuación de sus traducciones.

Por último, considerando los resultados obtenidos, se evidenció que, si bien las participantes no tuvieron problemas en la identificación de términos, sí mostraron un desempeño negativo

respecto del reconocimiento de las unidades fraseológicas. En consecuencia, el desempeño demostrado en esta habilidad se calificó como *suficiente*.

#### 4.6 Habilidad F: Resolución positiva de los problemas terminológicos

La última habilidad de esta investigación se evaluó a través de una rúbrica de evaluación (véase Tabla 6). Los problemas terminológicos escogidos para este análisis fueron los términos: *complementary and alternative medicine*, *inflammatory bowel disease* y *ulcerative colitis*. El análisis se constituyó a través de la medición de las técnicas de traducción relacionadas con la adecuación, concisión y precisión de las propuestas terminológicas hechas por las participantes (véase apartado 3.5.1), con el fin de evaluar si las propuestas para los términos escogidos son adecuadas. Para lograr esta tarea, se analizaron los 15 términos seleccionados, 3 por cada una de las 5 participantes. A continuación, se presentan las propuestas terminológicas hechas por las participantes.

<b>Participantes</b>	<b>Propuestas terminológicas</b>		
<b>Participante 1</b>	medicina complementaria y alternativa	enfermedad intestinal inflamatoria	colitis ulcerosa
<b>Participante 2</b>	Medicamentos Complementarios y Alternativos	Enfermedad Inflamatoria Intestinal	colitis ulcerosa
<b>Participante 3</b>	medicina complementaria y alternativa	enfermedad inflamatoria intestinal	colitis ulcerosa
<b>Participante 4</b>	medicina complementaria y alternativa	enfermedad inflamatoria intestinal	colitis ulcerosa
<b>Participante 5</b>	Medicina complementaria y alternativa	enfermedad inflamatoria intestinal	colitis ulcerosa

**Tabla 12.** *Propuestas terminológicas relacionadas con la Habilidad F*

Antes de discutir las propuestas de las participantes, se concluyó que las respuesta entregadas son —en su gran mayoría— equivalentes adecuados, puesto que *medicina complementaria y alternativa, enfermedad inflamatoria intestinal y colitis ulcerosa* son los equivalentes más frecuentes según su uso y aceptados según las fuentes de documentación terminológica pertinentes.

Tal como se ilustra en la Tabla 12, la variación en las propuestas es casi nula. Si bien las participantes demostraron consistencia en la amplia mayoría de las propuestas terminológicas, a excepción de un cambio en el orden de las unidades léxicas en el término *enfermedad intestinal inflamatoria* (Participante 1) y algunas variaciones en el uso de mayúsculas, la diferencia más notoria se presentan en la Participante 2, quien propuso el término *Medicamentos Complementarios y Alternativos* (*complementary and alternative medicine*).

El análisis de las propuestas terminológicas resultó ser positivo, puesto que todos los equivalentes propuestos fueron correctos en las dimensiones de adecuación, ya que se tradujeron por equivalentes aceptados en el área de especialidad; concisión, debido a que no se agregó ni omitió información y fueron traducidos por unidades léxicas equivalentes en cantidad; y tan solo 1 de 14 equivalentes no se consideró preciso, el cual analizaremos a continuación.

El término que no fue considerado preciso fue el previamente mencionado *Medicamentos Complementarios y Alternativos*. Dejando de lado aspectos como el uso erróneo de las mayúsculas innecesarias, puesto que no se trata de un nombre propio ni comienza una oración, esta propuesta fue considerada como un equivalente más específico que el término original. La diferencia emana de la comparación entre “medicamentos”, la propuesta de la Participante 2, y “medicina”, el equivalente aceptado.

Este se consideró como un equivalente más específico, debido a que el concepto de medicina, circunscrita al ámbito de la medicina complementaria y alternativa se refiere a “productos y prácticas médicas que se considera no pertenecen a la atención médica convencional” (Instituto Nacional del Cáncer, párr.1). Por lo tanto, el término “Medicamentos Complementarios y Alternativos” no entrega el mismo sentido en la lengua meta y, además, limita al término a ser considerado como solo los productos que forman parte de la medicina complementaria y alternativa, siendo que el término hace referencia a un concepto mucho más amplio.

Para finalizar, luego de reunir y analizar los resultados, se concluye que el desempeño de las participantes en esta habilidad fue positivo, lo que se evidencia en la selección de propuestas terminológicas exitosas y del conocimiento y uso conveniente de las técnicas de traducción descritas para trabajar con la lengua especializada. Se concluye, entonces, que respecto a la habilidad de resolución positiva de los problemas terminológicos presentes en el texto, el nivel que las participantes demostraron se considera *bueno*.

#### **4.7 Resultados generales**

Para finalizar la sección de resultados, tras el análisis y la discusión detallada de todas las habilidades medidas en el presente estudio, en este apartado se comentan los resultados generales obtenidos de la valoración de cada una de las habilidades que conforman la competencia terminológica. A través de la siguiente Tabla 13, se detallan las habilidades o subcompetencias medidas en esta investigación, acompañadas del estado o nivel de adquisición demostrado por las participantes (clasificado en 3 categorías: insuficiente, suficiente y buena) durante este proceso particular de traducción.

<b>Habilidades</b>	<b>Nivel demostrado</b>
Habilidad A	Insuficiente
Habilidad B	Suficiente
Habilidad C	Insuficiente
Habilidad D	Bueno
Habilidad E	Suficiente
Habilidad F	Bueno

**Tabla 13.** Niveles de habilidades terminológicas demostradas por las participantes

Respondiendo a los objetivos específicos, todas las habilidades incluidas en este estudio representan distintas competencias o dimensiones específicas que conforman la competencia terminológica: la competencia asociada a la documentación, la competencia de creación y estructuración de glosarios y la competencia relacionada con la detección y resolución de problemas terminológicos. A continuación se grafican las competencias recién mencionadas, acompañadas de sus respectivas habilidades y niveles de adquisición demostrados.

<b>Competencias específicas</b>	<b>Habilidades</b>	<b>Nivel demostrado</b>
Competencia de documentación	Realización de tareas de investigación terminológica en el área especializada	Insuficiente
	Evaluación de la calidad de fuentes terminológicas	Bueno
Competencia de creación y estructuración de glosarios	Recopilación y estructuración de la documentación terminológica	Suficiente
	Manejo de herramientas informáticas de extracción y gestión terminológica	Insuficiente
	Identificación de unidades terminológicas y fraseológicas	Suficiente

Competencia de detección y resolución de problemas terminológicos	Resolución positiva de los problemas terminológicos	Bueno
---	--	-------

**Tabla 14.** *Competencias específicas y habilidades terminológicas demostradas por las participantes*

Teniendo en consideración el estado de adquisición de cada una de las habilidades definidas en esta investigación como parte de la competencia terminológica, estos resultados concluyeron que, en promedio, la competencia terminológica de las participantes se encuentra en una categoría *suficiente*.

## 5. CONCLUSIONES

El presente trabajo se propuso como objetivo medir la competencia terminológica, desglosada en las habilidades particulares de documentación, creación y estructuración de glosarios y detección y resolución de problemas terminológicos, aplicada a la práctica de traducción en estudiantes avanzados de Traducción de la PUCV. Para lograrlo, se invitó a 5 estudiantes de último semestre de la carrera de Traducción inglés-español de la PUCV a formar parte de un estudio en el que, mediante una tarea de traducción y una entrevista semiestructurada retrospectiva, se analizaron las decisiones y operaciones asociadas a diversas habilidades que conforman la competencia terminológica. Las respuestas se midieron bajo distintos aspectos que permitieron la valoración de cada habilidad según el estado de adquisición demostrado por las participantes.

Los resultados de la investigación fueron contundentes y se considera que los objetivos se cumplieron en su totalidad. De manera general, la competencia terminológica demostrada por los estudiantes avanzados de Traducción inglés-español a través del promedio de todas las habilidades se categorizó como suficiente. Sin embargo, esta no alcanzó el nivel esperado, descrito como el cuarto nivel de implicación con la terminología (Cabré, 1999 y Schnell y Rodríguez, 2006).

Cabe destacar algunos de los resultados más relevantes. En primer lugar, las habilidades en las que se evidenció mayor adquisición del conocimiento fueron la evaluación de la calidad de las fuentes terminológicas, medida a través del análisis de la fuentes utilizadas en la documentación terminológica de una unidad terminológica particular, en el que todas las participantes demostraron buenos conocimientos relacionados con la fiabilidad y especificidad que necesita un plan de documentación. Por otro lado, se destaca la resolución positiva de los problemas

terminológicos, en la que se evaluaron las diversas técnicas y aspectos que convierten a una propuesta terminológica en un equivalente adecuado, donde casi la totalidad de los equivalentes propuestos por las participantes cumplieron con las expectativas.

En segundo lugar, se destacan igualmente las habilidades en las que las participantes mostraron el peor desempeño, entre estas se encuentran la realización de tareas de investigación terminológica en el área especializada, evaluada a través del análisis de la documentación temática realizada por las participantes, en la que solo 2 de 5 participantes realizaron este primer paso del plan de documentación. Y por otro lado, el manejo de herramientas informáticas de extracción y gestión terminológica, medida por medio del estudio de la utilización de las herramientas ya mencionadas, donde ninguno de las participantes cumplió con la tarea.

Tras la realización del estudio, se genera un espacio para identificar las limitaciones de la presente investigación. Para empezar, es necesario entender que la mayor limitación de un estudio como este es la acotada muestra de participantes, debido a que es mucho más difícil generalizar los resultados obtenidos; sin embargo, se debe tener en cuenta que se trata de un primer estudio exploratorio acerca del tema, por lo que los resultados son igualmente interesantes. Además, se reflejó también que las condiciones del estudio no fueron óptimas para la medición de ciertas habilidades. Es decir, tomando en cuenta aspectos como una tarea de traducción de corta extensión y un tiempo de realización limitado, pueden provocar que las participantes no hayan podido demostrar el máximo estado de su conocimiento terminológico. Por ejemplo, un texto más largo podría haber motivado a la creación de un más glosario completo, o con más tiempo las participantes podrían haber realizado una documentación temática más exhaustiva y, por ende, un mejor plan de documentación. Por último, se evidenció una limitación del diseño del estudio para medir el manejo de herramientas informáticas de

extracción y gestión terminológica. Si bien los resultados fueron concluyentes respecto a algunos aspectos, se considera que la tarea de este estudio no era la adecuada para la medición del uso de los extractores o gestores terminológicos, considerando que la utilidad de estos se encuentra principalmente en la realización de glosarios o bases de datos a partir de textos de larga extensión o proyectos de traducción que involucran más de un texto.

Por otro lado, la investigación también reveló algunas contribuciones. La medición del nivel de competencia terminológica desarrollada por los estudiantes demostró que, aunque no se puede considerar insuficiente, existen algunas falencias que se repitieron en varias participantes. Se espera que esta investigación contribuya a identificar estas falencias y a implementar mejoras en la enseñanza de la terminología.

Específicamente, estas falencias comprenden una dimensión teórica (la mayoría no supo qué es una unidad fraseológica), pero sobre todo una dimensión práctica (no acostumbran a realizar documentación temática, no incluyen información relevante en sus glosarios y no utilizan extractores o gestores terminológicos). Esto significa que, es muy importante entregar las nociones teóricas de esta disciplina, pero sin dejar de lado la importancia que posee la aplicación de las habilidades terminológicas por parte de los estudiantes en la práctica traductora.

De esta forma, la presente investigación contribuyó entregando información acerca de la adecuación de los contenidos entregados a los estudiantes con el fin de aportar a un posible cambio en la metodología de enseñanza de la competencia terminológica. Este cambio refiere a lograr la enseñanza holística de la terminología en el caso de los estudiantes de traducción, que a parecer de la investigadora, sucedería promoviendo instancias de práctica que no solo involucren a las asignaturas de la disciplina terminológica sino que impulsen a los estudiantes a

utilizar la terminología en otras asignaturas como Traducción científico-técnica o Tecnologías de la traducción.

Respecto a las contribuciones a los estudios de traducción, la presente investigación aportó conocimiento acerca de la competencia terminológica, su adquisición y su relación con la competencia traductora. Esta información favorece a la realización de nuevas investigaciones que tomen a la competencia terminológica como objeto de estudio y, además, sienta las bases para el diseño de más estudios de tipo experimental. La importancia de este aporte recae en la gran desventaja que genera no considerar a la competencia terminológica parte importante de la formación de un traductor. En especial por lo indispensable que se vuelven las habilidades de gestión terminológica para el buen rendimiento académico y el futuro profesional de los estudiantes.

Finalmente, se pudieron identificar algunas proyecciones asociadas a la investigación. Se considera que en el futuro podría ser interesante volver a realizar el estudio ejecutando las modificaciones y mejoras que sean pertinentes para lograr refinar el instrumento de medición, con el fin de obtener la mayor calidad de datos posibles. Otra opción puede ser incluir la aplicación de este estudio con una muestra más grande, así sería posible conocer la competencia terminológica de un grupo mayor de estudiantes o profesionales.

## 5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alcina, A. (2009). Teaching and learning terminology: new strategies and methods. *Terminology*, 15(1), 1-9.
- Bell, R. (1991). *Translation and Translating* (1ra ed.). London: Longman.
- Cabré, M., Estopà, R., & Lorente, M. (1996). Terminología y fraseología. En *Actas del V Simposio Iberoamericano de Terminología: Terminología, Ciencia y Tecnología* (pp. 67-81). México: Riterm.
- Cabré, M., & Sager, J. (1998). Preface: Towards a theory of terminology. *Terminology*, 5(1), 1-3.
- Cabré, M. (2000). El traductor y la terminología: necesidad y compromiso. *Panace@*, 1(2), 2-3.
- Cabré, M. (2002). Textos especializados y unidades de conocimiento: metodología y tipologización. En J. García Palacios & M. Fuentes Morán (eds.), *Texto, terminología y traducción* (pp. 15-36). Salamanca: Ediciones Almar.
- Cabré, M. (1999). *La Terminología: Representación y Comunicación. Elementos para una teoría de base comunicativa y otros artículos*. Barcelona: Institut Universitari de Lingüística Aplicada, Universitat Pompeu Fabra.
- Casals, S. (2006). Reflexiones sobre la variación terminológica del español científico ilustradas con el caso del término inglés delusion. *Panace@*, 7(24), 222-227.
- Castillo, L. (2015). Acquisition of translation competence and translation acceptability: An experimental study. *Translation & Interpreting*, 7(1), 72-85.
- Chesterman, A. (1997). *Memes of translation: the spread of ideas in translation theory*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.
- Díaz, L., Torruco, U., Martínez, M., & Varela, M. (2013). La entrevista, recurso flexible y dinámico. *Investigación en Educación Médica*, 2(7), 162-167.

- Espí, R. (2015). Encargo de traducción: consideraciones ético-profesionales y fidelidad en la traducción. *Revista Anónimos de la Asociación Cubana de Traductores e Intérpretes*, (8), 4-14.
- Faber, P. (2003). Terminological competence and enhanced knowledge acquisition. *Research in Language*, 1, 95-116.
- Gallardo, N. (1996). Aspectos metodológicos de la traducción científica. En A. Hurtado (ed.), *La enseñanza de la traducción* (pp. 141-160). Castelló de la Plana: Publicaciones de la Universitat Jaume I.
- Gil Bardají, A. (2008). *Procedimientos, técnicas, estrategias: operadores del proceso traductor* (Tesis doctoral). Universitat Autònoma de Barcelona.
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2010). *Metodología de la Investigación* (5ta ed.). México: Mc GrawHill.
- Holmes, J. (1988). The Name and Nature of Translation Studies. En J. Holmes, *Translated!* (pp. 67-80). Amsterdam: Rodopi.
- Hurtado Albir, A. (1999). La competencia traductora y su adquisición. Un modelo holístico y dinámico. *Perspectives: Studies In Translatology*, 7(2), 177-188.
- Hurtado Albir, A. (2015). The Acquisition of Translation Competence. Competences, Tasks, and Assessment in Translator Training. *Meta*, 60(2), 256-280.
- Instituto Nacional del Cáncer [NCI]. (2015). Medicina complementaria y alternativa. Recuperado de <https://www.cancer.gov/espanol/cancer/tratamiento/mca>
- Krasova, I., Deyneko, A., Marchenkov, M., & Lutsenko, L. (2018). Assessment of the level of terminological competence of physical education teachers as the basis of professional activity. *Slobozans`Kij Naukovo-Sportivnij Visnik*, 3, 27-34.
- Montero, S. (2007). La competencia terminológica en traducción e interpretación: propuesta docente. En *Actas del XXIV Congreso Internacional de AESLA Aprendizaje de*

*lenguas, uso del lenguaje y modelación cognitiva: perspectivas aplicadas entre disciplinas* (p. 173). Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia, UNED.

Montero, S., & Faber, P. (2009). Terminological Competence in Translation. *Terminology*, 15(1), 88-104.

Montero, S., Faber, P., & Buendía, M. (2011). *Terminología para traductores e intérpretes: una perspectiva integradora* (2da ed.). Granada: Tragacanto.

Neubert, A. (2000). Competence in Language, in Languages, and in Translation. En C. Schäffner & B. Adab, *Developing Translation Competence* (pp. 3-18). Amsterdam: John Benjamins.

Olalla Soler, C. (2017). *La competencia cultural del traductor y su adquisición. Un estudio experimental en la traducción alemán-español* (Tesis doctoral). Universitat Autònoma de Barcelona, Barcelona, España.

Orozco, M., & Hurtado Albir, A. (2002). Measuring Translation Competence Acquisition. *Meta: Translators' Journal*, 47(3), 375-402.

Orozco, M. (2012). *Metodología de la traducción directa del inglés al español. Materiales didácticos para traducción general y especializada*. Granada: Editorial Comares.

PACTE. (2000). Acquiring Translation Competence: Hypotheses and Methodological Problems in a Research Project. En A. Beeby, D. Ensinger, & M. Presas (eds.), *Investigating Translation* (pp. 99-106). Amsterdam: John Benjamins.

PACTE (2001). La competencia traductora y su adquisición. *Quaderns. Revista De Traducció*, 6, 39-45.

PACTE. (2002). Una investigación empírico-experimental sobre la adquisición de la competencia traductora. En A. Alcina & S. Gamero (eds.), *La traducción científico-técnica y la terminología en la sociedad de la información* (pp. 125-138). Castelló de la Plana: Publicaciones de la Universitat Jaume I.

- PACTE (2003). Building a Translation Competence Model. En F. Alves, *Triangulating Translation: Perspectives in process oriented research* (p. 43-66). Amsterdam: John Benjamins.
- PACTE. (2005). Primeros resultados de un experimento sobre la Competencia Traductora. En *Actas del II Congreso Internacional de la AIETI (Asociación Ibérica de Estudios de Traducción e Interpretación) 'Información y documentación'* (pp. 573-587). Madrid: Publicaciones de la Universidad Pontificia Comillas.
- PACTE. (2008). First results of a Translation Competence Experiment: 'Knowledge of Translation' and 'Efficacy of the Translation Process'. En J. Kearns (ed.), *Translator and Interpreter Training: Issues, Methods and Debates* (1ra ed., pp. 104-126). Londres: Bloomsbury.
- PACTE. (2018). Competence levels in translation: working towards a European framework. *The Interpreter And Translator Trainer*, 12(2), 111-131.
- Rodríguez Ponce, E. (2003). La sociedad del conocimiento. *Revista Facultad de Ingeniería De La Universidad De Tarapacá*, 11(2), 1.
- Sánchez-Gijón, P. (2004). La extracción de conocimiento y terminología a partir de corpus ad hoc: el uso de documentos digitales de la web pública. *Linguistica Antverpiensia*, (3), 179-202.
- Sánchez, A. (2018). Consideraciones sobre el artículo científico (AC): una aproximación desde el análisis de género y el posicionamiento. *Revista Lingüística Y Literatura*, (73), 17-33.
- Schnell, B., & Rodríguez, N. (2006). La innovación metodológica en la enseñanza de la terminología: a nuevos hechos nuevos conceptos. En M. Cabré, R. Estopà & C. Tebé (eds.), *La Terminología en el siglo XXI: Contribución a la cultura de la paz, la diversidad y la sostenibilidad* (pp. 733-746). Barcelona: Institut Universitari de Lingüística Aplicada. Universitat Pompeu Fabra; Documenta Universitaria.

- Schnell, B., & Rodríguez, N. (2010). Aproximación a la enseñanza de la terminología. Una propuesta metodológica, adaptada a las necesidades formativas de los traductores. *Íkala, Revista de Lenguaje y Cultura*, 15(26), 181-203.
- Soriano, A. (2014). Diseño y validación de instrumentos de medición. *Revista Diálogos*, (14), 19-44.
- Tabares, E., & Batista, J. (2012). La competencia terminofraseológica del traductor jurídico. *Redit: Revista Electrónica de Didáctica de la Traducción y la Interpretación*, (8), 13-28.
- Umaña, O., & Suárez, M. (2011). Descripción y explicación del diseño de instrumentos que miden la competencia traductora y terminología en traductores profesionales. *Revista Escuela De Administración De Negocios*, 70, 20-41.
- Vázquez Béjar, D. (2006). La competencia terminológica: su lugar en la formación de traductores. En M. Cabré, R. Estopà & C. Tebé (eds.), *La Terminología en el siglo XXI: Contribución a la cultura de la paz, la diversidad y la sostenibilidad* (pp. 757-764). Barcelona: Institut Universitari de Lingüística Aplicada. Universitat Pompeu Fabra; Documenta Universitaria.
- Venegas, R. (2005). *Relaciones semántico-léxicas en artículos de investigación científica: una aproximación desde el Análisis Semántico Latente* (Tesis doctoral). Pontificia Universidad Católica de Valparaíso.

## 6. ANEXOS

### Anexo 1: Texto origen

#### **Abstract**

**Background and aims:** The use of complementary and alternative medicine (CAM) has been increasing in recent decades. Our aim was to determine the proportion of CAM use among patients with inflammatory bowel disease (IBD) in a longitudinal, population-based cohort and to identify predictive factors for CAM use.

**Methods:** The Inflammatory Bowel South-Eastern Norway (IBSEN) study is a population-based IBD cohort that has been followed prospectively for 10 years. The ten-year follow-up was conducted from 2000 to 2004 and included a questionnaire regarding CAM, a structured interview, a review of hospital records, a clinical examination, laboratory tests, and an ileocolonoscopy.

**Results:** Of the 620 patients evaluated at the ten-year follow-up, 517 (84%) completed the CAM questionnaire, 353 had ulcerative colitis (UC), 164 had Crohn's disease (CD), and 50% were male.

Thirty percent reported the use of CAM at some point since their IBD diagnosis, and 7.5% reported current CAM use. More CD patients than UC patients reported CAM use (38% vs. 27%, respectively;  $p = 0.01$ ). Younger age, female gender, and higher education level predicted CAM use in UC, whereas younger age was the only predictor of CAM use in CD. Thirty-six percent of the CAM users were mostly satisfied or very satisfied with the treatment.

## Anexo 2: Entrevista semiestructurada

1. ¿Buscaste información acerca del tema general del texto entregado?

- A. Sí
- B. No

Si la respuesta es afirmativa, ¿Por qué decidiste investigar? ¿Cómo las buscaste? ¿Qué tipo de fuentes visitaste? ¿Cuántas?

Si la respuesta fue negativa, ¿Por qué no lo hiciste?

2. Respecto a la gestión de la terminología presente en el texto ¿Cómo recopilaste y estructuraste los términos? ¿En qué formato lo hiciste (Word, Excel, base de términos de una herramienta de traducción asistida)? ¿Cuántos términos recopilaste? ¿Agregaste uno o más campos durante la estructuración de la terminología (fuentes, definiciones, ejemplos de uso, etc.)? ¿Recopilaste solo términos presentes en el texto?

3. ¿Utilizaste alguna herramienta de extracción terminológica para la elaboración de tu glosario o para la identificación la terminología del texto?

- A. Sí
- B. No

Si la respuesta es afirmativa, ¿por qué decidiste utilizar un extractor terminológico? ¿cuál extractor terminológico utilizaste?

Si la respuesta fue negativa, ¿por qué no lo hiciste?

4. En el caso del término *Crohn's disease*, ¿cómo encontraste el equivalente? ¿qué fuentes utilizaste?

5. Identifica 5 términos y 2 unidades fraseológicas presentes en el texto origen.

### Anexo 3: Consentimiento informado



#### Consentimiento Informado de Participación en Proyecto de Tesis

##### Estimado/a estudiante:

Mi nombre es Javiera Vergara Toro y soy tesista del Instituto de Literatura y Ciencias del Lenguaje de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso. Me dirijo a usted para solicitar su autorización para participar en un estudio perteneciente a mi tesis de pregrado titulada **“Medición de la competencia terminológica en estudiantes avanzados de Traducción inglés-español de la PUCV”**, la cual se encuentra enmarcada en el Proyecto de investigación **“El desarrollo de la competencia terminológica durante la inserción disciplinar”**, financiado por el Fondo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico (FONDECYT 1171346) durante el periodo 2017-2020.

Esta investigación tiene como propósito medir la competencia terminológica en estudiantes avanzados de Traducción inglés-español de la PUCV, conocer más acerca de la naturaleza de la competencia terminológica y evaluar las herramientas disponibles para medir las competencias del traductor. Por ello, se solicita su consentimiento informado para participar en la investigación.

Su participación consistiría en realizar dos pruebas:

1. Una tarea de traducción: consta de la realización de un ejercicio de traducción individual bajo los parámetros de un encargo ficticio que se le entregará al iniciar la tarea. El texto a traducir es de tipo especializado y de corta extensión. Se busca evaluar distintas habilidades relacionadas a la gestión terminológica y la resolución de problemas terminológicos presentes tanto el proceso de traducción como el producto. Este ejercicio se realizará en las instalaciones de la PUCV y tendrá una duración de 1 hora y 30 minutos.
2. Una entrevista semiestructurada: consiste en una entrevista realizada inmediatamente después de terminar y enviar la traducción. La entrevista se compone de una serie de preguntas generales y específicas que intentan evaluar diversas decisiones tomadas durante el proceso de la traducción de términos. La duración aproximada de la entrevista es de 15 minutos.

Estos resultados servirán para medir y evaluar las distintas habilidades que componen la competencia terminológica en estudiantes próximos a egresar de la carrera de Traducción en inglés-español y, al mismo tiempo, aportarán conocimiento que ayude al mejorar el diseño de metodologías de enseñanza de la terminología en otros cursos académicos, por lo que tanto estudiantes como profesores se verían beneficiados.



Es importante señalar que todos los datos que se recojan en el estudio serán totalmente **anónimos y privados**, y solo se usarán para este trabajo de investigación, siempre resguardando la identidad de los participantes. La investigadora responsable del proyecto, Sabela Fernández Silva, tomará las medidas necesarias para cautelar el adecuado tratamiento de los datos, el resguardo de la información registrada y la correcta custodia de estos, que permanecerán en las dependencias de la PUCV.

Por otro lado, su participación en este estudio no implica ningún riesgo de daño físico ni psicológico para usted, y se tomarán todas las medidas necesarias para garantizar la **salud e integridad física y psíquica** de quienes participen del estudio.

Además, la investigadora Responsable de este proyecto y la Universidad Católica de Valparaíso aseguran la **total cobertura de costos** del estudio, por lo que su participación no significará gasto alguno.

Finalmente, es importante que tenga presente que su participación en este estudio es **completamente libre y voluntaria**, y que tiene derecho a negarse a participar, suspender o dejar inconclusa su participación cuando así lo desee, sin tener que dar explicaciones ni sufrir consecuencia alguna por tal decisión. Si usted acepta participar, tendrá la posibilidad de resolver cualquier duda sobre el proyecto o su participación en cualquier momento de la ejecución del mismo. Para ello, podrá contactarme en mi calidad de investigadora responsable al correo [javiera.vergarat97@gmail.com](mailto:javiera.vergarat97@gmail.com).

La investigación ha sido autorizada por el Comité de Bioética de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso. Por ello, si usted considera que se han vulnerado sus derechos, le pedimos que se comunique con el Dr. Joel Saavedra Alvear, Vicerrector de Investigación y Estudios Avanzados de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso ([vriea@ucv.cl](mailto:vriea@ucv.cl); 032-2273228).

Desde ya agradezco su participación.

Javiera Vergara Toro  
Tesisista

Viña del Mar, \_\_\_\_\_ de \_\_\_\_\_ del 2019

Yo \_\_\_\_\_, estudiante de Traducción inglés-español del Instituto de Literatura y Ciencias del Lenguaje de la PUCV, a partir de lo expuesto en el presente documento acepto voluntariamente participar en la investigación "**Medición de la competencia terminológica en estudiantes avanzados de Traducción inglés-español de la PUCV**", la cual es conducida por la tesista Javiera Vergara Toro, estudiante de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, y está enmarcada en el Proyecto de investigación "**El desarrollo de la competencia terminológica durante la inserción disciplinar**", financiado por el Fondo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico.

He sido informado(a) de los objetivos, alcance y resultados esperados de este estudio y de las características de mi participación. Reconozco que la información que proporcione en el curso de esta investigación es estrictamente confidencial y anónima y no será usada para ningún otro propósito fuera de los de este estudio.

He sido informado(a) de que puedo hacer preguntas sobre el proyecto en cualquier momento y de que puedo cancelar mi participación cuando así lo decida, sin tener que dar explicaciones ni sufrir consecuencia alguna por tal decisión.

De tener preguntas sobre mi participación en este estudio, puede contactar a Javiera Vergara Toro al correo [javiera.vergarat97@gmail.com](mailto:javiera.vergarat97@gmail.com), a la investigadora responsable Sabela Fernández-Silva al correo [sabela.fernandez@pucv.cl](mailto:sabela.fernandez@pucv.cl) o al Dr. Joel Saavedra A., Vicerrector de Investigación y Estudios Avanzados de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso ([vriea@ucv.cl](mailto:vriea@ucv.cl); 32 2273228).

Entiendo que me será entregada una copia de este documento de consentimiento y de que puedo pedir información sobre los resultados de este estudio cuando éste haya concluido.

---

Nombre y firma del participante

Javiera Vergara Toro  
Tesisista